

# El Ruedo

SEMANARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

Año XXVII - Núm. 1.339 - 17 febrero 1970 - Precio 10 ptas.



CURRO ROMERO  
EL RUEDO, 20-21-1970

CURRO ROMERO  
20-21-1970, EL RUEDO

16

# todas LAS CARTAS llegan

## LITRI, PADRE

Don Francisco Pérez Robles, de San Juan del Puerto (Huelva), inquiriere sobre un nombre torero de gran solera en su misma provincia natal:

«Molesto su atención con la presente para que —si no irroga molestia— tengan la bondad de contestarme a través del semanario a la siguiente pregunta:

Miguel Báez Quintero, apodado «Litri» y padre del torero del mismo apodo, nació en Huelva, en 1869, ¿qué torero le dio la alternativa, en qué año y en qué plaza, y —si con esto no molestase mucho— en qué fecha confirmó la alternativa y quién fue quien se la confirmó?»

Miguel Báez Quintero «Litri», nacido, efectivamente, en Huelva, el 15 de mayo del año que se nos dice, tomó la alternativa en Madrid el 30 de septiembre de 1893, de manos de Francisco Bonal, que le cedió la muerte del toro «Tesorero», de don Antonio Halcón. Le fue confirmada en la misma plaza el 28 de octubre del mismo año, por Rafael Guerra, que le cedió el primer toro, de nombre «Sentimientos», de la ganadería del duque de Veragua.

## DEBATE SOBRE UN TEMA

M. Seg. Marey, de Hendaya (Francia), vuelve a esta sección con una de sus bien documentadas cartas. Dice ahora:

«No alcanzo bien a comprender el significado de «cargar» en tal posición (los pies juntos). Así se expresa entre paréntesis el excelente Don Justo en uno de los artículos de su muy interesante serie «Tema para debate»... ¿Para debate? Como la crítica es infinitamente más fácil que el arte, me inclino hacia lo fácil y aprovecho la ocasión.

Cualquiera que sea la «suerte», creo posible el «cargar» con los pies unidos y clavados en el suelo. En mi opinión, «cargar» es sinónimo de dominación, de arte. Todo el problema, pues, reside en la comprensión de la palabra «cargar».

En el toreo actual, que yo llamaría toreo «paralelo» y de perfil, basta con avanzar la pierna contraria (las piernas colocadas en triángulo rectángulo, y no en isósceles, como puede verse con demasiada frecuencia) para definir la expresión «cargar la suerte». De acuerdo en que el torero profundiza así su paso dándole una gran majestad, pero no la carga, al igual que no se pueden abrir puertas abiertas.

«Cargar la suerte», creo yo, debía designar la acción de desplazar a la res de su terreno, haciéndole describir una curva, y esto muy bien puede hacerse con los pies juntos.

José Delgado dice en su «Tauromaquia»: «Cargar la suerte es la acción de torear del diestro, su cuerpo de perfil, alargando los brazos, teniendo los

pies en la mayor quietud para llamar al toro y hacerle la suerte a un lado.» Personalmente creo que hay que entender: «El cuerpo de perfil en la recitud.» El toreo paralelo no existía en aquella época.

La estocada recibiendo con los pies juntos (como yo la imagino) debía ser una cúspide de dominación, arte y valor, y estoy persuadido de que Pedro Romero —quien la había perfeccionado— la practicaba. Estoy persuadido de que en aquel momento no se olvidaba de que es la mano izquierda la que mata («cargar la suerte»).

Para terminar, y siempre en mi opinión, el adelantar la pierna izquierda es a la estocada recibiendo, lo que el brazo arqueado y la cabeza del diestro vuelta hacia la izquierda son al volapié, tal como lo inventó Joaquín Rodríguez, hacia la segunda mitad del siglo XVIII.»

No hay duda de que el señor Marey está bien enterado de los temas que toca. Expuesto queda el presente, y si alguien no está conforme, el debate queda abierto.

## LO QUE ESTA A NUESTRO ALCANCE

En términos muy adecuados nos escribe don Antonio Gómez Gutiérrez —de Madrid— para decirnos:

«Soy un aficionado a la Fiesta que compro esa revista desde hace cinco años, y por ello sé que solucionan las cuestiones de los aficionados siempre que esté a su alcance el hacerlo. Por ello me atrevo a pedirles el favor —si no es mucha molestia y si pueden hacerlo— de que me proporcionen la dirección del fotógrafo que acompaña a Córdoba y, si lo saben con exactitud, la del que le acompañó en la corrida celebrada el día 24 de agosto de 1969, en la plaza de toros de Martos, provincia de Jaén. Sería lo ideal.»

Lo ideal es recibir cartas entonadas como la suya, así que como los datos precisos que nos pide no están en este momento a nuestro alcance, le vamos a dar la dirección de la oficina de Córdoba en Madrid, y nadie mejor que quienes la llevan podrán informarle a conciencia. Dicha oficina está en Doctor Esquerdo, 162. Teléfono: 252 17 70.

## AYUNTAMIENTO DE HERVAS ANUNCIO

Este Ayuntamiento contratará el arrendamiento de la Plaza de Toros, durante cuatro años.

El concurso se celebrará el día 5 de marzo próximo, por el tipo de 50.000 ptas. anual.

Las proposiciones pueden presentarse en la Secretaría municipal hasta el día 4 de dicho mes, durante las horas de oficina.

En el «B. O. de la Provincia» núm. 33 de 10 de este mes está inserto el edicto del concurso con sus circunstancias.

Hervás, 11 de febrero de 1970.—El Alcalde (firma ilegible).

## PROBLEMAS DE UN MALETILLA COLOMBIANO

Se llama Alonso Torres y su problema no es el de conseguir por nuestra mediación la «oportunidad» de su vida. Lo explica así:

«Quisiera saber la dirección de la casa o firma donde hacen las espadas de matar toros, y lo mismo de donde hacen los trajes de luces, pues mi problema es el siguiente:

Soy maletilla, con unas cuantas corridas toreadas. En tres de ellas he tenido la oportunidad de matar cuatro toros, obteniendo diferentes trofeos; mas lo muy poco que he ganado no me ha alcanzado casi para pagar el alquiler de los trastos de torear, traje y espada, ya que creo que ustedes sabrán que aquí en Colombia no hacen estos artículos, por lo que son muy escasos, y los que han llegado a conseguir cualquiera de ellos, los alquilan y nos sacan los pocos centavos que nos dan los empresarios.

Ya he perdido de torear varias novilladas por carecer de los artículos que le antedigo, y como tengo varias apalabradas para torear en los meses de marzo y abril, estoy trabajando en la albañilería, para con estos centavitos a ver si me pudiera conseguir aun que sea una espada de segunda mano, que es lo que más necesario me resulta.

Si ustedes supieran, por casualidad, quién podría proporcionármela, quedaría muy agradecido, y ya saben que estoy dispuesto a mandar la plata que valga.»

Lo que este chico pide es bastante razonable, y puesto que está resuelto a pagar un justo precio por los avios que necesita, nos parece lo mejor dar su propia dirección y que se pongan en contacto con él las personas que estén en condiciones de solucionar su problema. Alonso Torres vive en Carrera, número 57 a. 2b-08. BOGOTÁ (Colombia).

## CARTELES PARA BOGOTÁ

Don Miguel A. Torres nos escribe desde Bogotá (Colombia):

«Soy desde hace varios años lector de su prestigiosa revista, la cual tiene muy buena acogida en nuestro país, por el material gráfico tan excelente y sus comentarios sobre la Fiesta brava.

Con la presente ruego a ustedes el favor de enviarme unos dos (2) afiches alusivos a la Fiesta brava, ya que en Bogotá es muy difícil adquirirlos.»

Realmente no nos es posible, pues no tenemos provisión de ellos, ni contacto con quienes suelen venderlos. Créanos que lo sentimos tanto como deseamos poder servirle en alguna otra ocasión.

# EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO  
DE LOS TOROS  
FUNDADO POR MANUEL  
FERNANDEZ-CUESTA  
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:  
ANTONIO ABAD OJUEL

Dirección. Redacción y  
Administración: Avenida  
del Generalísimo, 142.—  
Teléfonos 215 06 40 (nueve  
líneas) y 215 22 40 (nueve  
líneas)

Año XXVII. — Madrid, 17  
de febrero de 1970.—Número  
1.339.—Depósito legal:  
M. 381.958

CUANDO escuché a través de la Televisión en la noche del día 7 de los corrientes la infausta noticia de la cogida de Manuel Benítez, sentí un estremecedor escalofrío. La noticia resultaba algo confusa y contradictoria, ya que se habló de un parte facultativo de "pronóstico reservado", que no hubo parte, que padecía conmoción, que otros decían que era grave y, en fin, que no se podían atar cabos de lo que había sucedido en la misma tarde del sábado en Bogotá. Todo fue más que suficiente para hacerme pensar lo que pensé: "Cualquiera que sea la importancia de la herida y el curso de su curación es un aviso trágico y amenazador." La Prensa del día siguiente concretaba ya que no tenía importancia, pero que sin esa propiedad de los vasos sanguíneos para "huir resbalando" muy bien pudo resultar degollado, como un día le ocurrió a Félix Almagro en el verano de 1939 en la plaza de las Ventas; pero, afortunadamente, la cosa quedó en un susto enorme, con sensa-

su finca de "Villalobillos", repeniéndose material y moralmente, porque...

Al llegar al aeropuerto le vimos en las pantallas de Televisión demacrado y sin su abierta y optimista sonrisa de siempre, pese a sus visibles esfuerzos para apa-



terrenal, que es estar tranquilo, despreocupado, dando al olvido la reciente tragedia, como al olvido dio tantas otras, porque resulta que Manuel Benítez, toreando, según se afirma por sus detractores, no ya novillos, sino becerros, y además bien afeitados, sufrió muy serias cornadas, en tres de las cuales hubo que administrarle el último Sacramento de la Extremaunción. No, no ha sido cómoda la vida torera de Córdoba. Sus millones, su "Villalobillos", su gran hotel, sus avionetas, sus numerosas fincas, los ha conquistado jugándose la vida con una tenacidad que sólo puede llamarse vocación. Una vocación irrefrenable de ser lo que es.

La fama y la fortuna le llegaron pronto; tan pronto, que las había conquistado plenamente en su primer año de matador de toros; pero siguió en la brecha sin que necesidades económicas le acuciasen. Podía ya vivir tranquilo, al menos desde aquel año de la famosa almohada. Sería, qui-

## PREGON DE TOROS

# CORDOBES, UN AVISO



Por Juan LEON

ción de máxima tragedia, tal que ocurrió con Antonio Bienvenida años pasados en una Feria de San Isidro.

Córdoba, recuperado de la conmoción en unos pocos minutos y enterado de que iban a intervenirle, pidió que le "cosieran" de prisa para salir al ruedo a despachar el quinto toro, que era el segundo que la suerte le había destinado. Salir, salió, pero en una ambulancia rumbo a la Clínica Marly. Ahora ya, desde el miércoles, está aquí, en España, en

rentar lo contrario. "No podré torear ni el 29 —vino a decir—, porque tengo puntos por fuera y por dentro." Y con un cierto humor negro también dijo que de la muerte no sabe nada "porque aún no me he muerto, y cuando me muera no me enteraré". Como un desahogo íntimo agregó que al pisar España se sentía mejor y que lo que le hacía feliz era "estar en casa". Y de aquí, a su avioneta, que le esperaba para trasladarle a "Villalobillos".

Estar en casa, supremo bien

zà, un truco publicitario, porque así lo cree la gente, como todo cuanto hace o dice. Si construye un suntuoso hotel en su Córdoba, es por hacerse publicidad, y por hacerse publicidad se compra una avioneta; por hacerse publicidad no pasa por las horcas caudinas de las Empresas y forma "guerrilla" con Palomo "Linares" para torear en plazas de tres al cuarto; pero los millones siguen afluyendo a sus alforjas con tan extraña publicidad.

Todo es camelo en Manuel Benítez, hasta las extremaunciones y la sangre derramada, y los peligros corridos, y el dolor... ¡Es publicidad! Es propaganda que le hacen los periódicos, el cine y la Televisión. Sin publicidad no sería nada ni nadie Manuel Benítez "Córdoba". Eso dicen.

Uno piensa por qué no tiene imitadores, que por tan fáciles medios pueden como él hacerse multimillonarios y tener pendientes de sí mismos a España entera. La cosa no puede ser más fácil, y, sin embargo, nadie le imita. Algunos lo han intentado, y nada han conseguido. Pipo sabe mucho de todo esto, y también algunos toreros.

Después del trágico aviso de Bogotá, ¿por qué no te vas de los toros, Manuel Benítez? Vete, hombre, vete, ¿qué es lo que te importa para quedarte? No seas terco, hombre.

## NUESTRA GRATITUD A TODOS

Acababa de salir de máquinas nuestra anterior edición de EL RUEDO cuando la súbita llamarada que puso en trance de muerte a nuestro compañero de Talleres don Manuel Ocaña y —en orden de cosas de gran entidad técnica— destruyó los circuitos electrónicos de nuestra rotativa brotó con fuerza incontenible.

Gracias a Dios, los daños no alcanzaron la gravedad de catástrofe que estuvo inminente de acaecer. Pero sí son lo bastante graves para que la reanudación del trabajo en la máquina de huecograbado lleve un cierto plazo necesario para su repaso y reparaciones.

Nuestros compañeros afectados —fundamentalmente, los diarios «Arriba» y «Marca» y el semanario «7 Fechas»— hicieron de tripas corazón, recordaron los años campamentales de su juventud y juntaron hombro con hombro para salir airosoamente del trance, con renuncia por parte de «Arriba» a su sección de huecograbado y su adaptación al formato de «Marca», cosa que, por otra parte, le da

aire joven y renovado que a más de uno ha complacido.

No era éste el caso de EL RUEDO, que en la fidelidad a su fisonomía habitual cree hacer un mejor servicio a sus lectores, en gran parte coleccionistas. Mantener intacto el formato de la revista era el gran objetivo. Y en busca de solución a nuestro problema temporal, ésta la hallamos en los Talleres amigos de la Editorial Católica, donde fuimos acogidos con los brazos abiertos y una generosa disposición de espíritu, a la que bastaron unos minutos de planificación para dejar resueltos todos los problemas.

Así, pues, en los mismos Talleres en que se edita nuestro fraternal «Dígame» se han realizado aquellas operaciones de tirada que el fuego ha impedido realizar temporalmente en las máquinas de «Arriba».

Quede solamente para esta línea final nuestra expresión de gratitud a Editorial Católica y a cuantos por llamadas telefónicas, cartas y telegramas se han interesado por la suerte de nuestro semanario en las horas inciertas que siguieron al fuego.



# EL PUBLICO NO GRITABA ¡OLE!

Informa: Germán CASTRO CAYCEDO

## HACIA GARGARISMOS EN LOS TENDIDOS

UN FESTEJO SUSPENDIDO AL SEGUNDO TORO.—OTRO ACUATICO, EN MEDIO DE UNA PISCINA DE BARRO, SANGRE Y FRIO

ENTRADAS QUE DESCIENDEN EN LA SANTAMARIA Y SALDOS ROJOS INICIALES PARA LOS EMPRESARIOS

BOGOTA. (Del corresponsal.)—Desde el patio de caballos, oscuro, se veía al fondo la plaza iluminada por la luz azul clara de Mercurio, y frente a cada reflector un chorro de agua densa que se venía con furia sobre los graderíos.

Unos metros adelante de nosotros estaban las siluetas de dos picadores que se aprestaban a saltar al ruedo para la última suerte de varas de la tarde. Siluetas oscuras de "El Diablo" y Félix López que contrastaban con miles de paraguas empapados, brillantes como hongos siniestros en una noche de rayos y cántaros de agua.

Eran, sin embargo, las cinco y media de la tarde y el ruedo, con agua que llegaba hasta las pantorrillas del torero que luchaba por no naufragar, estaba convertido en una piscina de barro, sangre y helaje. El agua era fría. Escurría por el pelo y se metía espaldas abajo produciendo un cosquilleo que ponía la piel de gallina.

En los tendidos las bocas de los aficionados

estaban moradas, las manos agarrotadas y las piernas temblorosas. Todo el mundo de pie. Por las gradas corrían caudales arrastrando "pavas" de puro, papeles y envolturas de comestibles que saltaban al callejón, también inundado.

Los olés se escuchaban como gargarismos ahogados por ese torrente helado y azul de plata que desde tres horas antes se había desgajado sin parar.

De las ancas de los dos caballos que estaban al frente salía vapor. Al parecer, sus cuerpos era lo único cálido que quedaba en toda esta humanidad yerta en la carne, pero cálida en el corazón, porque los gargarismos no cesaban desde la segunda salida de Márquez.

Eran las corridas del diluvio: las dos primeras de Bogotá que después de una semana de sol tropical y luz ennegecedora se realizaron en un fin de semana tempestuoso.

La plaza se llenó ambas veces, pero los gra-

LLUVIA.—El enorme aguacero caído obligó a realizar ese descanso en la segunda corrida

OBSERVACION.—Fernando Borda, inspector de callejón, observa el estado lamentable de la arena, tras la lluvia.



SECRETO.—Parlamento secreto entre Palomo, José Luis López y Paco Ruiz

# BOGOTÁ: Su temporada de febrero

## LAS CORRIDAS DEL DILUVIO...



deríos no estaban apretados. En contraste con lo de diciembre, algunos claros afloraron en los tendidos y se tradujeron luego en déficit sobre los libros de contabilidad de la Empresa. Hay pérdidas hasta ahora, cuando sólo van corridas las dos primeras tardes.

El sábado se suspendió el espectáculo a causa de la primera tormenta tropical, con viento que azotaba la lluvia y jugaba con ella como un fantasma. En total dos toros de Rocha para Joselillo y Palomo. El domingo, cuando alternaban Manolo Martínez, Márquez y Pedro Domingo estuvo suspendida después del tercer toro, pero después de una interrupción de una hora, durante la cual no dejó de diluviar, los toreros retornaron al barro.

### LO DEL SABADO

Un magnífico toro de Rocha para Joselillo de Colombia, que se debatió entre la desesperación de un físico que no le responde y la raza de su enemigo. Sin fuerza aparente en las piernas rodó una vez por tierra y los pitones le lamieron el vientre. El toro era muy bueno y él lo despachó con coraje ante un silencio sepulcral.

Luego salió Palomo, Qué bonito ejemplar por delante, pero era cojo, de manera que no pasaba. Le instrumentó varias series marca "voluntad" y lo despachó entre palmas. Luego comenzaron a roncar sobre los paraguas las primeras gotas y detrás se vino el torrente incontenible que no cesó hasta las siete de la noche.

ASPECTO.—Bonito aspecto el de la plaza de Santamaría. Al fondo, los edificios, que ya comienzan a asomarse con fuerza sobre los balconillos.



COJO.—Palomo lidió un bonito ejemplar, pero cojo. Puso el de Linares voluntad y empeño y logró lucirse.

MARTINEZ.—Anduvo bien el mejicano en la segunda corrida de Bogotá. Lució su arte y gustó mucho.

MARQUEZ.—Resultó manso ese toro, pero el coraje del torero pudo con él. Cortó una oreja y gustó plenamente.



**MEDICOS.**—Ahí tienen ustedes a los médicos de la plaza y a la enfermera de turno.



**PEONES.**—En los corrales de la plaza, los subalternos Antonio Chaves y Bojilla.



**DISTINTOS.**—Un apoderado —Paco Ruiz—, un crítico —Curro Fetén— y un ganadero —Santiago Dávila—.



**MOZOS.**—Presencian una corrida los mozos de espadas de Manolo Cortés y Viti.



**DOCTOR.**—Don José Luis Salinas (mejicano) que acompaña a todos los sitios a Manolo Martínez.

# BOGOTA: LAS CORRIDAS DEL DILUVIO...

UN DOMINGO CON BUFANDA

El domingo en la mañana el centro de la ciudad se veía envuelto en una bufanda de niebla gris, espesa, de la cual sobresalían los picos de algunos edificios en los que brillaban las ventanas con una luz gris, tímida.

La entrada bajó un tanto. Llegaría a tres cuartos de plaza. Tres cuartos de tendidos negros, tristes, apáticos; de los cuales colgaban (sobre las barreras) cientos de paraguas cerrados que parecían un augurio de muerte. Simulaban buitres agazapados a la espera de la presa.

Se abre la puerta y salta un clarasierra extraordinario. No tenía tipo de toro del trópico. Embistió, se entregó y tuvo fijeza a pesar de su sosería. Y con él se encontró Manolo Martínez que ha ejecutado en ese momento la faena más torera de la temporada. Tan torera sería que la gente comenzó a rugir desesperada con su toreo por bajo sobre ambas manos.

Más tarde diría la Prensa: «La plaza se inundó ayer con el arte del mejicano Martínez.»

Pero no redondeó con el estoque y las orejas volaron con el viento helado que comenzó a correr.

Vino Miguel Márquez: Llegó esa «póliza de seguros para público y Empresa» y se encontró con el primero de los cinco mansos perdidos que comenzaron a saltar al ruedo a continuación. Estuvo cerca, sacó los muletazos que había y dio la vuelta también entre ovaciones.

Comenzaba a llover. Pedro Domingo completó la terna en esta primera parte y estuvo valiente, aunque con el frío de la tarde y del agua que comenzaba a rodarle por la cara, metido entre los huesos.

Ovaciones, toro al desholladero y suspenso. El agua arreciaba; la gente, clavada sobre los gradíos, no se movía un palmo y los toreros subían al palco máximo.

Luego, presidente, toreros, empresarios y autoridades bajaron hasta el ruedo... «Corrida suspendida».

Pero salta Márquez y se opone: «Tenemos que darle a ese público lo que pide..., toros. ¿Que es peligroso con el ruedo así? Vamos, para eso es uno torero: para verle la cara al peligro.»

Conferencia prolongada e indecisión. Márquez volvió a hablar: «Yo quiero mi segundo toro, no sé los demás, pero yo torearé nuevamente.» La



**MATRIMONIO.**—Don Alberto Peñaranda y señora en una corrida.



**TRIUNFADOR.**—El ganadero triunfador de Manizales, don Ernesto Gutiérrez y señora.



**HIGO.**—Victor Rodríguez, hijo del empresario de Bogotá.



**COLUMNISTA.**—Periodista de «El Espectador», Jorge Forero, y su hija.



**TRIUNFADOR.**—Benjamín Rocha, hijo, ganadero triunfador de las corridas de diciembre.



**PLAY.**—Play-boy nacional. Es don Alfonso Giraldo.



**GANADERO.**—Don Mario Londoño, criador de reses bravas.



**CRITICO.**—El crítico taurino Manuel Fiquero Pérez.



**EX MINISTRO.**— Ex ministro de Economía y ganadero, don Carlos Villaveces y señora.



**COPROPIETARIO.**—Don Enrique Santos, copropietario de «El Tiempo».



atmósfera tensa culminó con una frase del presidente: «¡Adelante con la corrida!» Los empresarios sonrieron, el público se volvió loco y las cuadrillas arrugaron la cara.

La Empresa no quería correr el riesgo de una segunda suspensión. El público deseaba lavarse hasta el alma, para ver una corrida completa, y los toreros miraban con tristeza el ruedo inundado.

Triunfó Márquez ruidosamente con un manso que se refugiaba en tablas y al que ejecutó una faena desligada por las condiciones del astado. Pero lo que valía era su voluntad. Por eso le gritaron torero, torero, torero, sin descansar.

Aquello fue de apoteosis. Un toro huyendo, un hombre buscándole la cara y un público enloquecido mientras el agua azotaba la plaza con fuerza, con ruido de rayos y sabor a vendaval.

Una oreja para el fenómeno, dos vueltas a la piscina chapaleando entre el barro y despedida con gargarismos que pusieron a reventar las gargantas.

Martínez y Domingo «pecharon» con otros dos mansos en medio del silencio, el primero, y con el público caliente, el segundo, después de la

faena de Márquez, que hizo subir el termómetro hasta cien grados centígrados.

#### EL REJONEADOR

Este domingo de diluvio el rejoneador Domecq había logrado su mejor presentación en Colombia, al enfrentarse a un fabuloso ejemplar de Rocha.

Ese domingo de agua constante y torrentes de barro había cortado una oreja entre aclamaciones, confirmando su gran cartel en Bogotá que ahora lo quiere ver en todas las corridas.

#### LUNES DE SOL

Y se completó el castigo: el lunes brilló el sol. brilló intensamente. Las páginas de los periódicos dedicados a la honradez de Márquez y al arte del mejicano Manolo Martínez, dedicaron grandes espacios para enjuiciar a San Pedro.

La Empresa contabilizó pérdidas que espera resarcir en adelante, cuando hay un público temeroso que acaso se siga alejando de las taquillas.

El cambio de cartel en la primera, cuando Corobés debía alternar con Dámaso González, fue un mal comienzo. Luego el agua. ¡Que sea lo que Dios quiera!

**DERRIBO.**—En ocasiones, hubo toros que derribaron lo suyo...



**PERIODISTA.**— Don Hernando Santos Castillo con su distinguida esposa.



**CRONISTA.**—David Ranz, cronista de «El Siglo».



**SALEROSO.**—El cronista de «El Siglo» con su hija.

# JOSE FUENTES

Continúa asombrando con su prodigioso arte a toda la América taurina

EL CORREO  
PAGINA 10

## José Fuentes, "Príncipe del Arte"

Otro Macarena, fería, dem hay za "T José Fuentes, atraviesa el mejor momento de su carrera, y además, estamos ante un torero cumbre, de muchos años para la fiesta. Fue el más afortunado en el sorteo, de Linates en las manos del me- recen todos los toros pa- lances buenos ahora. Vimos maravillosos en su pri- chiquelinas del más fi- sile y temple a raudales. te de "Cer guel Par rta M. na. En su segundo, sa le J. na. Una faena histórica en la que vimos lo más variado del sexto de la jornada. Desde que comenzó el torero, lo más exquisito y gran de que veíamos. Después de años no de la hora de matar, fue un gancia torera, finiza y ele. Al finalizar la corrida, los diez mil espectadores que agotaron las localidades, puestos en pie, gritaron: Torero! Torero! Torero!, y José, con las lágrimas en los ojos, con lágrimas de torero grande, como aquel otro Monstruo de Córdoba, Manuel Rodríguez Sánchez (Manolete), se retiró de La Macarena, José Fuentes, pues, ha de jado en el albero de esta plaza tan parecida a la Real Maes tranza de Sevilla, su sello in- gualable de que su reinado co mo príncipe del arte, se impo ne.



Y la Prensa de los distintos países lo proclama («capitán de lo profundo y de lo estético») como

En la Macarena

### Fuentes, el Gran Triunfador

EL ESPECTADOR - Diario de la Mañana

Página 11

### Faena de Apoteosis de Fuentes

## EL MEJOR

# JOSE FUENTES

es eso:

# ¡¡«PRINCIPE DEL ARTE»!!



## TERCERA Y CUARTA EN **BOGOTA**

Por Germán  
CASTRO CAYCEDO

PRÉLUDIO.—Minutos antes de iniciarse la corrida de la cornada —el sábado, 7, pasado— Córdoba "le entra a la platicada" con el mejicano Manolo Martínez el apoderado del azteca, ingeniero Alvaro Garza.

BOGOTA. (Del corresponsal.)—Tercera y cuarta de temporada. El frío y la lluvia volvieron otra vez el sábado. A las tres y media caía una llovizna densa sobre la plaza, y otra vez los tendidos se pusieron de paraguas. Pero nadie quería suspender el festejo, así que se dio media ho-

# CORRIDA DE TEMPESTAD CON EL DIABLO EN LOS TENDIDOS...



EMOCION.—El toro acude a la llamada del matón hacia tablas tras córnea a Córdoba, que quedó inmóvil en el suelo e hizo pensar a todos en una cornada fatal.

# TERCERA Y CUARTA EN BOGOTA

ra de plazo a San Pedro, y como éste no quiso cerrar los grifos, se hizo el paseillo.

Cordobés, Manolo Martínez y Vásquez II se enfrentaron a tres toros mansos perdidos de Clarasierra y tres de Rocha, mansos también. Bobos, sin peligro... Porque no saltó al ruedo uno solo que quisiera comerse a los toreros.

Pero como en Cali con Chano y Joselillo, el más bobo de todos, el que nunca denotó peligro, fue el que corneó a Cordobés.

Entraba a matar y el bicho, al sentirse herido, echó la cara arriba y se encontró con la mandíbula del Mechás.

De salida fue abanto. Suelto totalmente. El público, que esperaba al fenómeno para abruncarlo, comenzó a protestar, y Cordobés, encorajinado, le gritó a Alvaro Domecq, que estaba en el callejón: «A éste le corto hasta el rabo, Alvaro».

Y comenzó a torear con la derecha y la izquierda con un temple impresionante. Terminó pegando muletazos en redondo ante una plaza que olvidó los pitos y se entregó con estrépito. Cuatro series sobre ambas manos, algunos pases por alto y...

Después de la cornada se pidió la oreja insistentemente, pero el presidente la negó. Entonces las ovaciones se volvieron una silbatina interminable que se prolongó más tarde con Vásquez y Martínez en su segundo.

A partir de ese momento el público estuvo irreconocible, agresivo, blasfemante. Parecía que algo se hubiera metido en los tendidos, algo que pidiera sangre... Entonces pensamos por un momento que Cordobés no había llenado con la suya esa «cuota» que tal vez exigimos cada tarde...

## MARTINEZ

Manolo Martínez había triunfado en el primero, cuando la tarde era más feliz, cuando aún se sonreía en esos tendidos ennegrecidos como los paraguas que los cubrían.

Había comenzado con arte y se le había ovacionado largamente. Porque una vez más su toreo convenció plenamente a este público transformado por el agua y la sangre.

Martínez, que con un manso dejó sobre la arena una preciosa faena, pinchó dos veces, sin embargo, y las orejas fueron a parar sobre los paraguas, debajo de los cuales se asomaban manos que aplaudían con devoción...

En su segundo, un manso perdido, posiblemente el menos apto de la tarde, había angustia arriba y se tradujo en silbatina continuada, que terminó cuando el toro cayó fulminado.

## VASQUEZ

Vásquez II no estuvo bien en su primero, porque no andaba y echaba la cara a los tendidos. Y fue pitado. En el segundo, la faena alegró los tendidos y la gente trató de olvidarse del espíritu que lo poseyó... Y se escucharon algunas palmas... Pero estuvo muy bien en el de cerrar plaza.

Lo toreó con alegría, con el arte que él tiene, y estuvo muy valiente... Cosa incomprendible: ese público que tampoco quiere ver a los toreros colombianos se volvió de espaldas y lo abroncó. Veía uno salir de detrás de cada barrera una cara transfigurada por el odio. ¿Hacia el torero? Quién sabe. Pero vociferaban como lobos y lanzaban almohadillas.

Si el torero hubiese estado mal, se comprende. Pero había andado bien en la cara del toro. No con arte incommensurable, pero había estado bien... Corrida de tempestad, con el diablo en los tendidos.

## PRIMERA CON SOL

La del domingo, tarde para Márquez, Dámaso González y el colombiano Gilberto Charry, fue la primera con sol brillante y cielo sin una nube que vemos este año en Bogotá. Qué alegría...

La corrida se da a las doce, porque durante toda la semana «la pañi» se vino a las tres. De manera que nos burlamos de San Pedro.

Y fue tarde de largas ovaciones. Tarde de toreros ante la sosería de los toros (hay que llamarlos de alguna manera) de Clarasierra, que huían despavoridos por

ese ruedo de arena brillante como el sol que nos encogecía.

Márquez y Dámaso González estuvieron valientes, pero a la postre el de Fuengirola, triunfador absoluto con tres orejas, y dos faenas mandonas, artísticas, alegres y templadas, se adueñó de la plaza.

Dos estocadas hasta la bola, embadurándose los dedos de sangre, y seis vueltas al ruedo eran la síntesis. Hasta hoy ha sido ésta su mejor tarde en Bogotá.

Cuando en su segundo caían trajes, ruanas, sombreros, paraguas, alguien gritó en el callejón: «No más ropa al ruedo, a ver si ahora lanzamos puros». Pero también habían caído puros revueltos con ocho ramos de flores.

## GONZALEZ

Dámaso González había abierto plaza, pues confirmaba la alternativa. Y se arremió tanto que el mismo Márquez, desde el burladero, comentó: «Eso es mucho, eso es ponerse muy cerca». La gente, un tanto fría por ser el primer toro, aplaudió fuerte sin embargo... El estaba frente a un toro parado, y le hizo la fiesta y se llevó una oreja.

En el segundo se repitió la historia y voló por los aires. El enemigo, con malas ideas, se dejó llegar hasta los bigotes, pero cobró el irrespeto y lo castigó. Al final resultó con varetazos en todos los sitios del cuerpo.

Tal vez lo más destacado de la tarde, después del gran triunfo de Márquez, fue la actuación de Gilberto Charry, quien se vestía por tercera vez en su vida como matador de toros. Y no desentonó frente a ese par de leones que sumaron entre los dos, en la pasada temporada española, unas 150 tardes.

Estuvo valiente. Sin sitio —lógico—, pero con deseos y con un gran valor. Y gustó, y escuchó ovaciones. Dos vueltas al ruedo le confirmaron la aceptación. En el último fue a la enfermería con conmoción cerebral y el traje hecho jirones... Tarde de volteretas y gran triunfo para Márquez. Así se nos fueron dos corridas más de esta accidentada temporada de febrero.

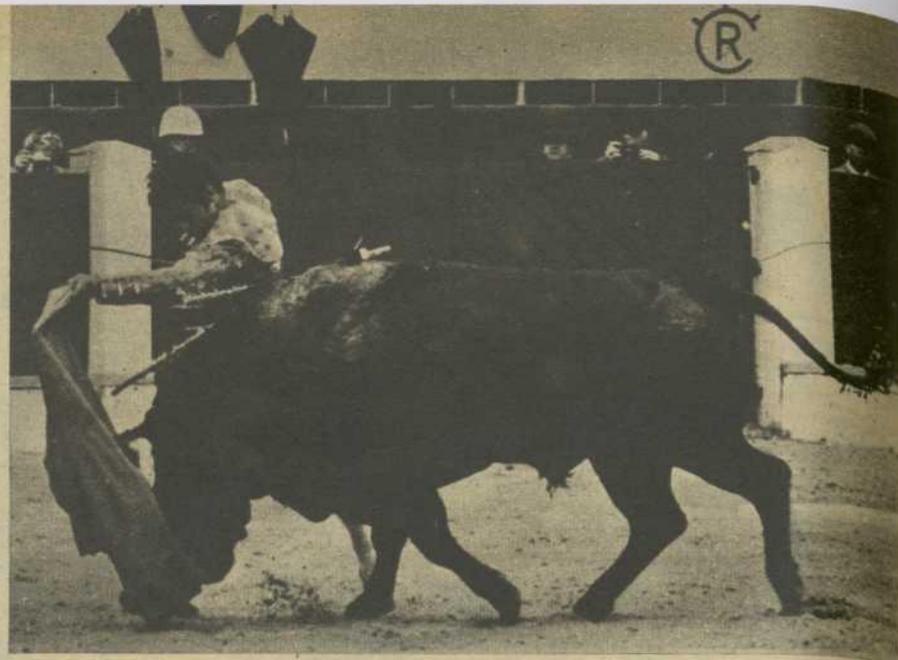
«YO HICE EL QUITTE AL WESTINJAUS», DICE EL PEGAJOSO

BOGOTA. (Del corresponsal.)—Cordobés había quedado inmóvil en la misma cara del toro. No se podía apreciar desde la barrera el sitio exacto de la cornada, pero parecía en el cuello.

En medio segundo el ruedo se llenó de toreros vestidos de luces y de paisano; de mozos de espadas, de monosabios, Mechás, con la mirada perdida en el cielo, hizo un leve movimiento y estiró los brazos, luego quedó rígido como los muertos. Tenía la cara impresionantemente blanca transparente y los ojos muy abiertos. Como los de los duhos.

Comenzó el «trasteo» con el hombre a cuestras, camino de la enfermería, pero llegando a los medios, el toro buscó el tu multo y las asistencias dejaron caer pesadamente al torero herido. A su lado solamente quedó un hombre: el ayuda de su mozo de espadas.

Cuando el toro estaba sólo a dos metros, Pegajoso —así le dicen «el salvador»— lo fijó bien (de pie), y cuando quiso meter



MARTINEZ.—En la corrida del sábado vemos a Manolo Martínez en un espléndido pase de pecho. En corrida normal hubiera tenido un magnífico triunfo.

la cabeza para llevárselo, se lanzó a tierra, poniendo el pecho sobre el de Cordobés. Este fue el quite generoso que se comentó aquí, posiblemente más que la misma cornada del día sábado...

Hablo con Pegajoso (veintiséis años, soltero, nacido en Bogotá) y con una pregunta deja que la lengua «se vaya» otra vez al ruedo. Su nombre es Alfonso Fayaá y desde cuando el de Palma del Río vino por primera vez a Bogotá, «anda a su rueda día y noche».

—Ese quite...

—Ese quite es el tercero que le hago a Westinjaus... Yo llamo a Westinjaus a Cordobés, ¿sabe?

—¿Por qué?

—Porque es un filósofo como lo fue Westinjaus...

—¿Filósofo griego?

—No, parece que del Brasil...

—Pero, ¿qué pasó con el quite?

—Que... Oiga, yo no sé cómo salté la barrera. Corría hacia Westin y me importaba cinco el toro. Creo que di diez zancadas y estuve con él. Me saltaba el corazón porque cuando le vi los ojos creí que se había aído. Eran como los de los muertos. Le eché mano por los hombros y empezamos a correr; sólo que en lugar de ir para la barrera avanzábamos hacia los medios... Todos gritaban. Era el nerviosismo. En el centro del ruedo vi que todos se fueron y soltaron a Westin; volví a mirar



MARQUEZ.—En la corrida del domingo día 8 el diablo anduvo también por los tendidos y por el ruedo. Abundaron las cogidas y ni siquiera Miguel Márquez se libró de ellas.

Y el «vaco» estaba a diez metros, hacia por nosotros... Esta vez sí no fue manso, porque venía bien fijo. Sacaba arena con las pezuñas y el piso sonaba como si se acercara un ferrocarril... Entonces le «cale» la trompa. Echaba humo... Mire usted cómo trabaja la cabeza: me acordé de ese «cam-bio» que hacen los del Bombero torero hacia abajo: moví el cuerpo y cuando lo tenía encima me tiré al suelo. Sobre el cuello de Westin, que estaba ensangrentado. Me lancé boca abajo y pensé: «Que sea lo que Dios quiera.» Ya contaba yo con el «tabaco».

Aicancé a pensar que en el suelo es más difícil que lo trinquen a uno. Puse las rodillas bien atrás. Sentía el piso húmedo y la respiración de Westin. El pelo mojado del «matas» me quedó en la mejilla; pensé que no habría muerto porque estaba tibio.

¡Ahí está! Miré a la izquierda con la cara pegada al traje de luces y vi las pezuñas. Un «chisquete» de arena no me dejó ver más. Luego pasó el ruido en el piso y levanté la cara con miedo. El «vaco» estaba lejos... Veía los pies del hombre abiertos como una V y por la mitad la barrera, y más arriba el público... Oiga, verdad que en los medios uno se siente muy solo: como si estuviera en el mar, porque las «orillas» quedan muy lejos...

—¿Sabía que se jugaba la vida? ¿Por qué lo hizo?

—Yo qué voy a saber. Es que mirar la corrida desde el callejón es diferente a estar trepado en una barrera. Cuando usted los ve trincados sólo quiere que se salven. Y se va al ruedo. En ese momento se le pierde el respeto a los toros... Yo, yo les siento odio en ese momento. Siento que los dedos quedan pequeños para agarrarlos y volverlos un suspiro... Se ve tan diferente el toro en ese momento... Diferente, porque yo quise ser novillero y no pude: tenía miedo, una «jinda» terrible... Y poco arte. Por eso sé que los toros se ven diferentes cuando están corneando.

—¿Hubiera hecho eso por otro torero?

—No sé. A lo mejor sí, a lo mejor no... Westinhaus tiene una cosa que lo «matas» a uno: la sencillez. Entonces lo tratas una vez, dos, y te quedas con él. Y a lo mejor haces eso porque quieres morirte en lugar de él. Claro, esto es difícil decirlo, porque luego te sueltan «gatos» y tú no eres un servil. Mejor tragárselo.

Alfonso Fayad, todo un personaje de la fiesta colombiana, que se ha llevado en este fin de semana las primeras páginas de los diarios.

Es un aficionado tremendo que no pudo ser novillero porque tenía miedo; sin embargo, para la afición de Colombia es hoy el más valiente de todos. ¡Un caso!

## ASI FUE EL RETORNO A ESPAÑA

BOGOTÁ. (Del corresponsal.)—En lo que se llamó después «un momento de euforia», el lunes 9 de enero, a las ocho de la noche, Cordobés le dijo a los empresarios de Bogotá: «Anúncienme para el próximo sábado. Voy a matar esa corrida.» Estaba

metido en la cama del hotel Continental. A su lado, Alvaro Domecq, Cristóbal Berra y el ganadero Santiago Dávila, escuchaban el diálogo de torero y empresario.

Tres horas más tarde —según don Víctor Rodríguez—, el matador reconfirmó la oferta... Y se ocuparon las páginas de los diarios con el anuncio.

Pero once horas después, todo había cambiado. A las diez de la mañana de ese martes lluvioso, Rodríguez llegó hasta las puertas del hotel y Vasco —chófer incondicional del Mechas en América— le soltó la nueva: «Oiga usted, don Víctor: Westinhaus se marcha esta tarde para España. Dice que ya no torea...»

En ese momento, las sonrisas de la última noche se volvieron una cara larga, dura, arrugada. Me encontré al empresario una hora más tarde. La alegría se había vuelto dos manos nerviosas que rompían palitos y espichaban una caja de cigarrillos. El vaso de refresco permanecía intacto; la cabeza hacia números, pero no hallaba, seguramente, un producto beneficioso...

Arriba, Cordobés se calaba el suéter. Salía para la dentistería, donde el odontólogo debía terminarle un trabajo que inició en diciembre y que, según se dice, pagó por él cinco mil dólares...

—Le dije anoche al empresario que torearía si estaba bien. Y si no, pues, que aplazáramos la fecha para el día 22. Y esa fecha no les sirve, porque les causa problemas con los carteles. Así que me voy... Ahora, pues, uno se debe al público. Y salir a matar una corrida por matarla, pues no está bien. Luego estás mal y te gritan «¡ratero!».

—No estoy con buenas facultades, ¿sabe? Y eso de salir al ruedo pensando

Hasta que no vea salir uno que le meta la mano en la boca al toro y lo vuelva al revés, dejándole el forro para afuera, pues no me preocupo. Y hasta ahora ninguno le mete la mano al toro...

—¿Por qué no alternó con Dámaso González ni en San Cristóbal ni en Bogotá?

—Yo firmo los contratos para alternar cada tarde con dos toreros. Si me quieren ver con cuatro, que las Empresas me lo digan; entonces ya veré si me conviene.

—Dámaso...

—Me dicen que se arrima mucho; pero todavía no le mete la mano en la boca a los toros...

### MARQUEZ

La sustitución de Cordobés sería Márquez. Al regreso, don Víctor Rodríguez, todavía frente al vaso de refresco, intacto, hacía números, esta vez con una pluma en la mano. Al lado, un cenicero lleno de cigarrillos apagados por la mitad...

—Márquez me va a llevar más gente. ¿Vió usted los claros que había el sábado en el numerado de sombra? Este pequeño ñeje está en su momento, ¿o es que no recuerda esa gente el domingo con él? Va usted a ver cómo no hay devoluciones cuando se lo digamos a la gente.

—Pero es que hay expectativa por el muchacho. La Prensa sólo ha hablado de él después de su cornada...

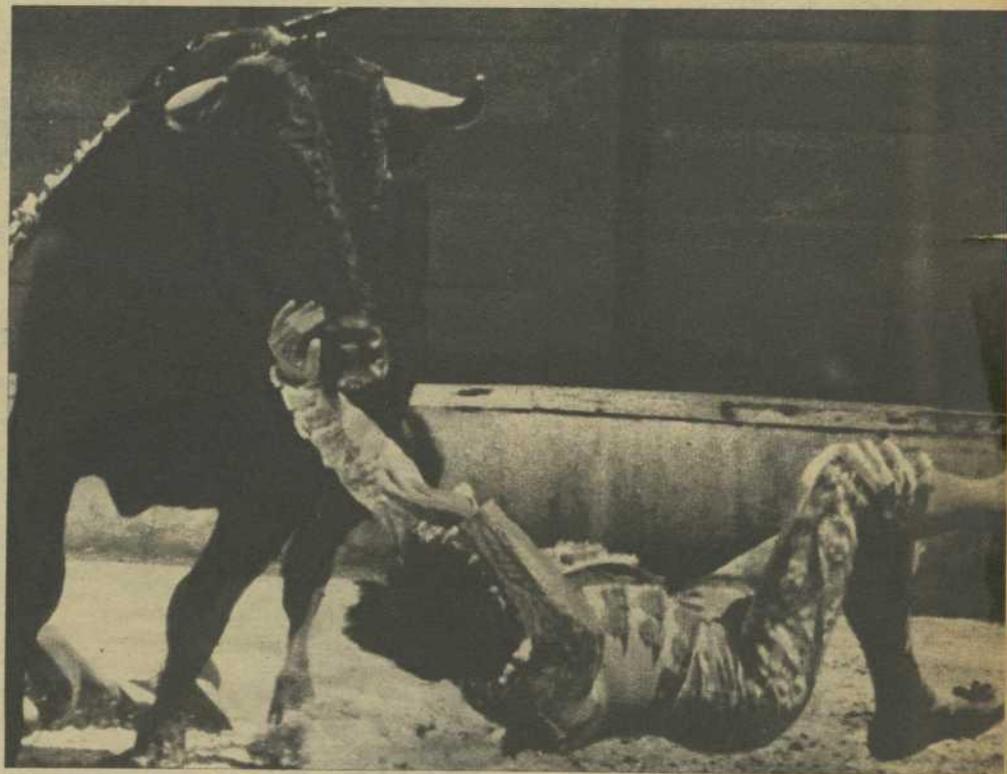
—¿Pero es que usted piensa que puedo amarrarlo para que no se marche a España? ¿Cree usted que debo hacerlo?

—¿Cuánto va a perder el sábado que viene?

—Espérese a ver las devoluciones... La gente está «embalada» en la taquilla, por cierto, pero creo que la sustitución está bien programada.



CHARRY.—También el muchacho venezolano fue cogido y si el toro le dejó en postura indiscreta podemos asegurar que el lidiador fue quien tuvo menos culpa de ello.



GONZALEZ.—Dámaso González, que es muchacho que se halla en gran momento, también vio llegada la hora en que el toro le levantó los pies del suelo en forina peligrosa.

(Fotos: MANUEL.)

en que si lo van a tocar aquí, o si hace mucho sol y comienza a doler la herida... Es una lástima, porque yo quería matar la corrida, pero hay que tener honradez con el público...

—Benítez, dicen que la temporada española que viene será la más difícil de su vida. El público lo está esperando tal vez con las uñas, y atrás tiene una jauría —como Márquez y Dámaso González—, que le está mordiendo los talones...

—Eso no es cierto... Mire una cosa: desde que soy figura ha habido toreros jóvenes que se arriman, y sigo en mi sitio...

Minutos antes Cordobés había dicho: «Consulté anoche con la almohada y no debo torear.»

Sin embargo, hubo conferencias con Madrid y la luz de su habitación se apagó a la una de la mañana.

Pero con almohada o no se marchó. No lo podían amarrar a la pata del lecho. El miércoles amaneció oscuro. Más que el martes. Había una nube gris oscura sobre Bogotá y en las taquillas mucha gente pedía devolución.

Germán CASTRO CAYCEDO



# LA CORNADA

**AGUJERO.**—Este es el aspecto que ofrecía la cornada de Manuel Benítez en el momento de iniciar los médicos su intervención. Algunos han dicho que todo era propaganda. A nosotros—con rara unanimidad en la Redacción—no nos hubiera gustado que el pitón de un toro nos hubiese hecho este boquete.

## LOS MEZQUINOS INFORMADORES

*La cornada de Manuel Benítez —que gracias a Dios no ha tenido la gravedad que pudo presentar— la hemos visto informada y comentada en algunos medios con mezquindad, con reticencia, con un maligno regusto demostrativo de una animosidad implacable contra el torero.*

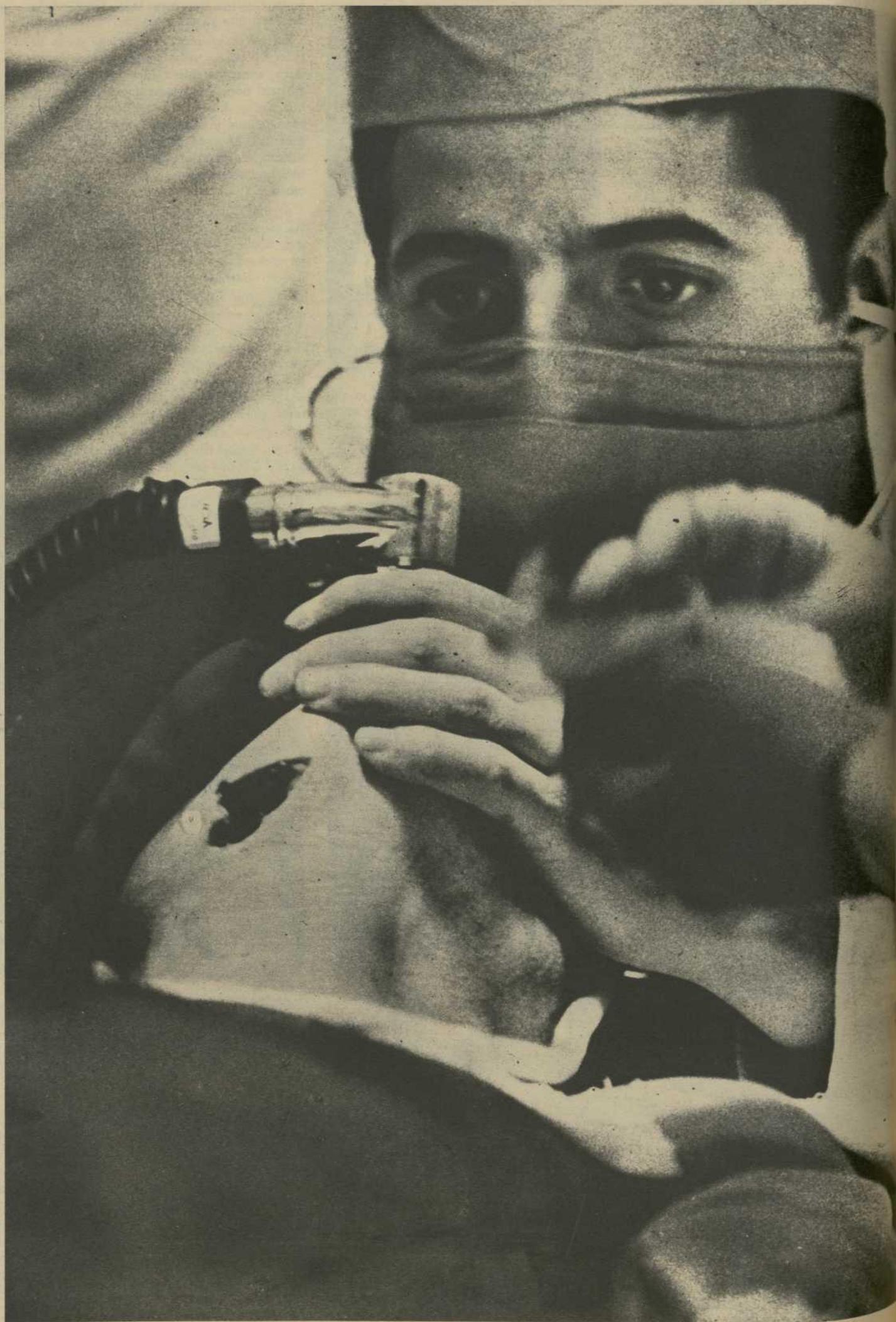
*Hemos leído cosas como «cornada para la publicidad»; como «dejar a los empresarios en la estacada; como «en el cuello o es todo o no es nada»... Cosas inconcebibles en quien sabe lo que es el riesgo de los toreros —o debía saberlo— y puede suponer la huella que el tremendo choque deja en lo físico y en lo moral del que lo sufre.*

*¿Qué cornada irreversible debe sufrir Cordobés para que pueda descansar? ¿Qué vísceras debe dejar sembradas por la arena para ser eximido de torear la semana siguiente?*

*Y también ¿qué maligno deseo sin caridad, sin visión generosa es el que alienta esa lucha que ya no es de crítica artística de un torero, sino de persecución maníaca y despiadada de un hombre al que no se perdona el pecado de triunfar?*

*Creemos que los documentos de esta página demuestran el riesgo gravísimo a que Manuel estuvo expuesto.*

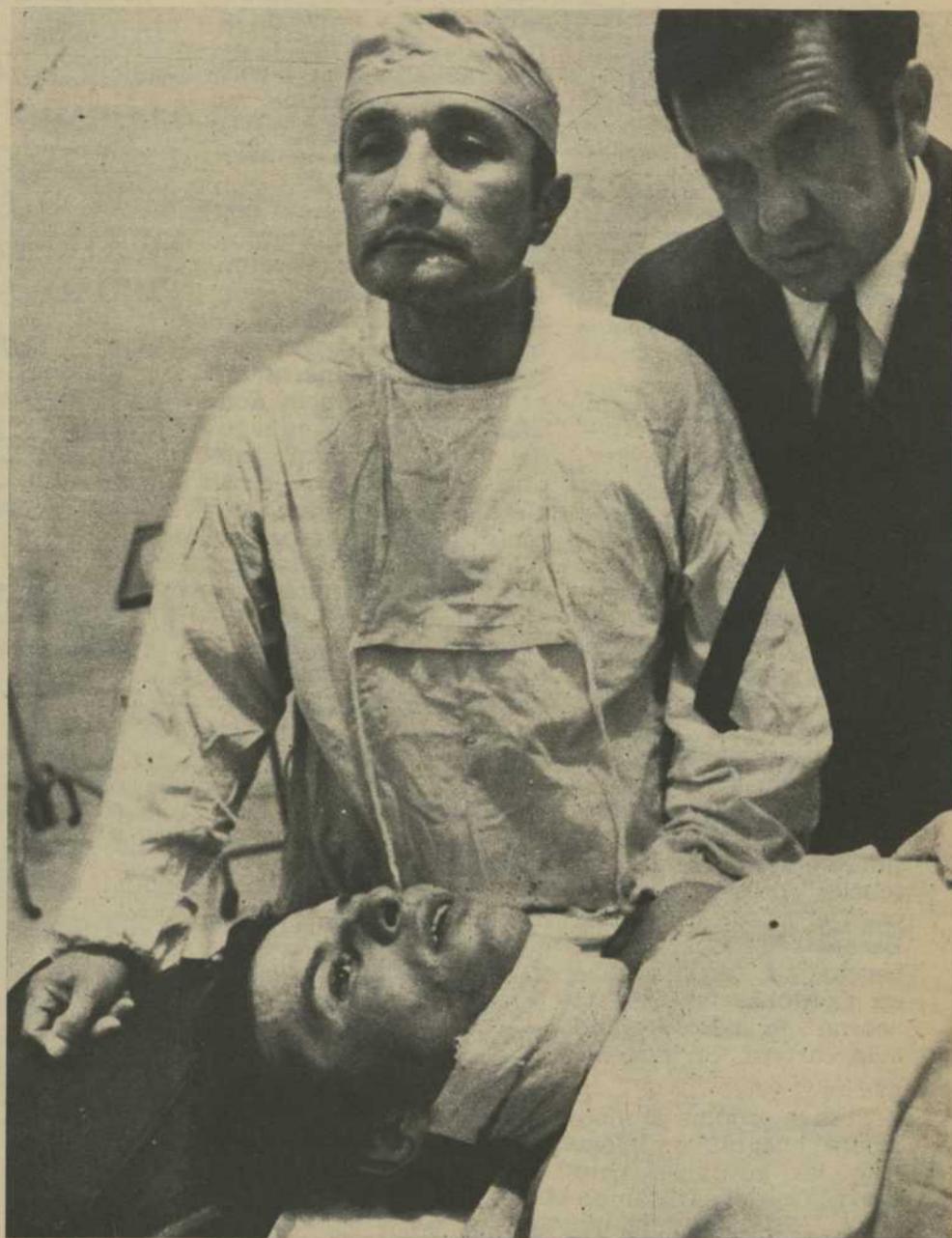
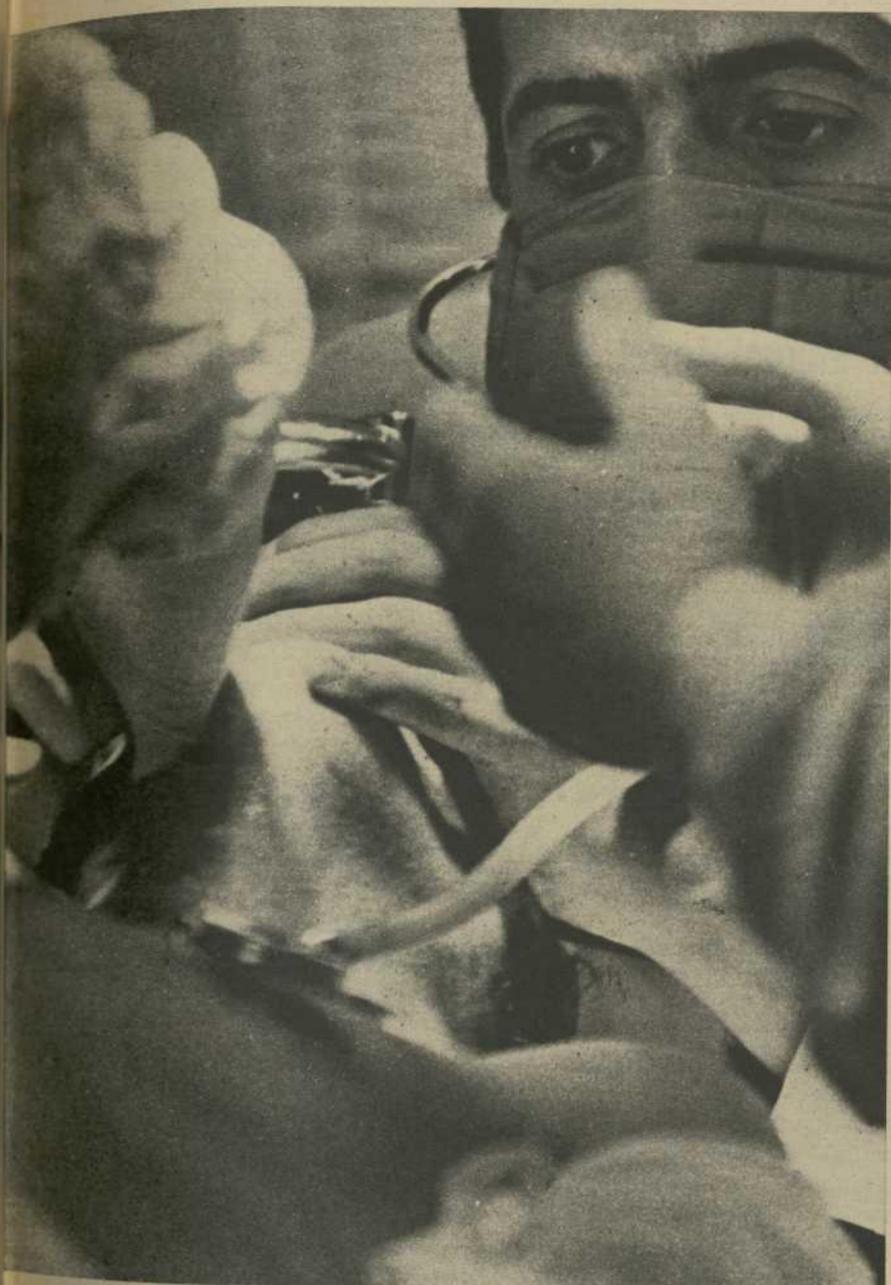
*¿Por qué será que los más exigentes con el valor ajeno son casi siempre los más cobardes?*



DESPE  
fuera  
el se  
mo J  
Márc

GRATI  
clín  
el se  
linjá

# DA DE CORDOBES



★ **ATENCION.**—Las manos de los doctores inician la intervención. No se sabe lo que la exploración de la herida demostrará. Esa emocionada inquietud se refleja en los ojos del anestésista, que sujeta la mascarilla en el quirófano.

★ **DESPERTAR.**—Cordobés despierta y es llevado ya fuera del quirófano, por la tarde del sábado. Tras él se encuentra el cirujano de los toreros, Guillermo Jiménez Olaya, y el mozo de espadas de Miguel Márquez, al que no le ha salido el susto del cuerpo.

★ **GRATITUD.**—Manuel Benítez, ya en el reposo de la clínica, pidió ver a Pegajoso, el mozo que le hizo el segundo quite y que, graciosamente, llama Westinjáus al fenómeno de Córdoba.

(Fotos MANUEL.)



# CORDOBES, EL



**CONSULTA.**—Manuel Benítez durante sus consultas con la almohada sobre la aventura de la corrida del siguiente sábado. En calle —como los toreros que quieren salir a matar el segundo toro cuando tienen un muslo abierto en canal— el torero quiso torear. Después la realidad se impuso.

La verdad que no le hizo gracia —al firmante— el telegrama del director, llegado en la tarde del jueves, ordenando hilvanar un reportaje con Córdoba. A pesar de todo —constituía un deber—, pusimos en marcha los resortes a nuestro alcance para conseguir la entrevista. Es difícil hablar con Benítez. Y más en las circunstancias actuales. Manolo volvió de repente, con su esparadrapo en la barbilla y, sin siquiera asomarse por "la Cibeles", de avión a avión, pegó el salto: Colombia-Barajas-Córdoba. Venía herido..., y, según se dice en Córdoba, también la "corná" le había llegado a la cartera. Un mal negocio.

Tras la propina al mensajero telegráfico, iniciamos las gestiones para ver a Córdoba: "Imposible. ¡Está de un humor!" Por todas partes nos decían lo mismo a través del hilo telefónico.

"Pero no habría posibilidad..." Creíamos que por primera vez íbamos

a fallar en la comisión encomendada por nuestro querido jefe, señor Abad. A las nueve y veinte de la mañana del viernes, nuestro "hada" —con bigote y barba— nos sopló al oído: "A las diez de la mañana sale en la avioneta para Jerez.

Córdoba amaneció con niebla el viernes. Camino del aeropuerto cayeron unas gotillas. Cuando aún no nos habían puesto el café sobre la barra del bar, vimos detenerse un coche que conducía don Manuel Montes, cuñado del torero. Confiamos en que la confianza era cierta. También don Antonio Díaz, profesor de pilotos, y como tal —en su día— de Benítez, se encontraba junto a la avioneta, repostándola.

—Manolo no desea entrevistas. Tiene el tiempo justo para coger el avión —fue la respuesta del señor Montes a nuestros "buenos días".

—Con esta niebla no creo que remonte el vuelo —comenté.

—Estamos esperando que Jerez nos diga si se puede aterrizar. La niebla de aquí no es objeto para despegar —el señor Díaz nos dio ánimos con estas palabras. Al menos dejaban ver que hasta que Jerez no lo autorizase no saldrían.

—Puede que Manolo, al mirar por los cristales de "Villalobillos", vea la niebla y decida no venir... —continuó el señor Montes.

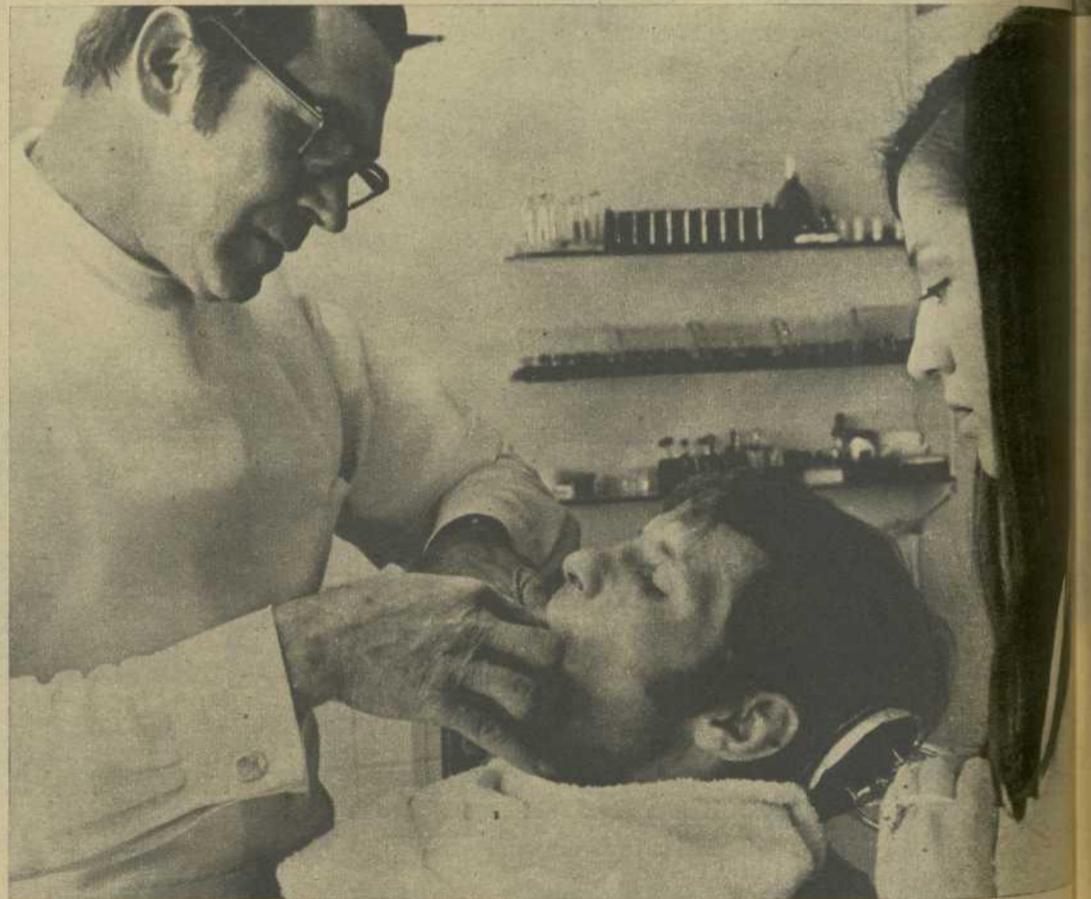
Todos estos augurios quedaron sin validez. La-

EL PROXIMO DIA 25 VOLARA A CARACAS PARA TOREAR LA CORRIDA DE LA PRENSA.—ANTES DE SALIR EN SEVILLA LO HARA EN ARLES Y OTRAS PLAZAS FRANCESAS.—DIFÍCIL, EL ARREGLO CON LA EMPRESA MADRILEÑA.—TODAVIA NO HA LLEGADO A UN ACUERDO CON SUS FUTUROS SOCIOS PARA LA EXPLOTACION DE LA PLAZA DE CADIZ.—NO SERA EMPRESARIO DE CORDOBA, NI CREE QUE HAYA VALIENTE QUE SE ATREVA CON LAS CONDICIONES QUE IMPONE LA PROPIEDAD.

**Texto: Miguel Angel G. CABALLERO. - Fotos: LADIS**

**DENTISTA.**—Minutos antes de tomar el avión de regreso a España, Manuel fue al dentista, donde le terminaron un trabajo iniciado en diciembre. Le fue colocado un nuevo puente de tres muelas, le extrajeron un nervio, le arreglaron varias piezas dentales y pagó por ello una factura de 5.000 dólares. El puente viejo dicen que lo donó al museo taurino de la plaza de Santamaría. El odontólogo dice que Córdoba, «tan valiente en la arena, se arruga ante la fresa y pone cara de conejo de laboratorio». La foto nos muestra al dentista don Hernando Pinzón, con su enfermera, en plena acción.

(Fotos: MANUEL.)



**REVISTA.**—Ser revistero es re-ver, o sea, volver a ver. Y aquí tenemos a Manuel Benítez repasando las fotos de su cogida en el sanatorio bogotano, en compañía de su apoderado, Paco Ruiz.

dis, con su vista de lince, hizo que su voz sonase en nuestros oídos como si de un Rodrigo de Triana se tratase:

—Por allí viene el "Ford"

Sobre las diez y diez, ante el seto que divide la pista de las dependencias del aeropuerto, se detuvo el "Ford" de Manuel Benítez, el cual llevaba el volante. Junto al torero, el abogado, señor Núñez, portando dos voluminosas carpetas de documentos.

—Manolo, EL RUEDO

quiere unas palabras tuyas.

—Pero si no tengo tiempo.

—No importa; camino de la avioneta grabamos la charla.

—Pues adelante —nos lo pintaron fiero y era manso corderito. Cordial y amable.

Córdoba lleva la herida al descubierto. El doctor Ortiz Clot, jefe de la enfermería de la plaza de toros de Córdoba, lo visitó el miércoles por la noche y le dijo que hoy le quitaría el apósito. Pe-

ro Manolo no aguardó la visita del doctor, ya que se encuentra mejor sin el vendaje. Ante nosotros está con la cornada al descubierto y el mentón derecho hinchado. Barba de una semana. Está serio. Las carcajadas que refrendaban cada respuesta cuando lo de la almohada no se oyeron en el aeropuerto. Y es que, a cada circunstancia, su cara. La de Benítez, ahora, marcada por un asti- fino —según Paso—, no era para reír... ni tampoco para llorar. Gracias a Dios, el burel colombiano

# SU TIERRA



CICATRIZ.—He aquí el cosido «punto pelota» que destaca sobre la barba de una semana que llevaba Manuel Benítez.

(Fotos: LADIS.)

no sólo amagó. Son los gajes del oficio. Bien remunerado si se quiere, pero con pasaporte válido para el otro mundo.

Nos dice —queriéndole quitar importancia— que al sentirse el pitón, cuando iba a acabar con el marrajo, en la plaza de Santamaría, en Colombia, creyó que le estropearía su físico de galán duro...

—¿Por qué este regreso tan de sopetón? —fue nuestra primera pregunta.

—¿Qué iba a hacer allí sin torear? ¡A casita, que se está mejor!

Y en vuelo de Iberia, tras el cable a la familia, se presentó hace una semana en Barajas. Don Antonio Díaz, con la avio-

neta, le esperaba para seguir viaje a su Córdoba. Ya se habla de su vuelta a América.

—¿Cuándo vuelve a las Indias?

—Si estoy en condiciones, que Dios quiera, el 25 me voy a Caracas.

—¿A torear?

—Sí, voy a torear una corrida y después vuelvo.

—¿Cuál es el cartel?

—Es la corrida de la Prensa. Torearé con Paco Camino y uno de allí. No recuerdo el cartel completo.

## SU TEMPORADA ESPAÑOLA

—¿Cuáles son tus proyectos para la temporada que ya está a la vuelta de la esquina?

—Creo que torearé

unas cincuenta o sesenta corridas.

—¿Cuántas con la Empresa de Madrid?

—No. Con la Empresa de Madrid no tenemos nada hecho.

—¿Ni llegaréis a un acuerdo?

—Pues no sé; aquí estamos y ya es cosa de que hablemos.

—¿Dónde iniciarás la temporada?

—Primeramente voy a Francia. Tengo una cosa en Arles. Torearé cuatro o cinco corridas de toros antes de ir a Sevilla.

—Concretamente. ¿Dónde te vestirás de luces por primera vez en la Península?

—En Marbella me parece que es..., me parece.

—¿Fecha?

—Eso ya no lo sé.

## ¿SERA EMPRESARIO?

—Manolo, has dicho —o dicen— que serás empresario esta temporada. ¿Con cuántas plazas cuentas?

—Cuento con todas para torear; pero mías, de mi propiedad ni nada de eso, no tengo ninguna.

—Entonces, ¿esa asociación para reformar la plaza de Cádiz?

—Lo de Cádiz está por ver. Estamos ahí, hablando, pero está por ver todavía.

—¿Y Córdoba? Parece que hasta el día 15 se admiten ofertas para la explotación del negocio.

—Córdoba, no. A Córdoba no habrá quien se atreva. No se puede ofrecer, porque está en una postura que no puede ser. Están ellos, que no

quieren saber nada. Piden unos dineros muy fuertes. Yo creo que no va a haber empresario para Córdoba.

## REFLEJOS DE LA TEMPORADA PASADA

—Manolo, ¿piensas llevar también esta temporada compañeros en el cartel, como la pasada, que en el argot ciclista se llaman «domésticos»?

—Yo no me dedico a llevar a toreros fijos. Yo lo que he hecho ha sido defenderme siempre, como es natural, cuando he podido. Yo no soy exclusivista ni nada de eso. Lo que pasa es que si algunos toreros torear conmigo más corridas que otros, es porque a ellos les interesa, por bien de ellos. Yo no me dedico a llevar ningún torero... eso los apoderados.

—¿Cómo están tus relaciones con Palomo?

—Estupendas. Torearemos algunas, otras no torearé. Depende. El está contratado con otras Empresas. En algunas plazas estamos contratados juntos: por ejemplo, en Granada.

—Oye, vamos a cortar esto, que hace aquí un frío que pela —Manolo hace este inciso porque la mañana cordobesa, con los cuatro vientos del aeropuerto a nuestro alrededor, cortan el cutis al más pintado.

## SOBRE SU MOMENTO ACTUAL

—Te veo con mucha barba. ¿Te la piensas de-

jar como cuando la operación del brazo?

—No me puedo afeitar. ¿No ves como tengo la herida?

—¿Cuándo te darán de alta?

—Pues no tengo ni idea. Tengo unos puntos por dentro, y hasta que no cicatricen creo que no podrá darme de alta don Antonio.

—¿A qué obedece esta marcha a Jerez? ¿Para torear en el campo o para negocios?

—Para negocios. Tenemos por allí unos asuntos que no hay que perder de vista.

—¿Quizá para comprar corridas?

—No; yo ahora no. Eso es cosa de las Empresas, pero tengo mi representante para que las vea. Eso es natural.

—¿Tienes preparado algo como ganadero para esta temporada?

—Hay ahí dos o tres corridas en las que tengo la esperanza de que les corten las orejas?

—¿Y novilladas?

—Ninguna.

La avioneta ruge ya. Sus motores se calientan, y el copiloto, señor Díaz, hace señas a Manuel Benítez «Cordobés» para que tome los mandos. Es momento de cortar la charla...

—¿Estarás mucho tiempo en Jerez?

—¡Qué va! Resolver el asunto, y esta tarde en Córdoba..., pero seguiré no estando para nadie. Deseo descansar.

Llega la autorización para tomar tierra en Jerez. La mañana se abre lentamente. Manuel Benítez —hombre de riesgo— está en el aire. Si falla la meteorología, pudiera completarse el trágico destino del pitón «casi asesino» de su enemigo ultramarino; pero la técnica está mejor educada que la res colombiana. Los datos del barco «K» y los pronósticos del señor Medina ayudan a surcar las nubes, sin peligro, para aterrizar felizmente. ¡Es este Cordobés un «pájaro» de muchos vuelos!



AEROPUERTO.—Esta es la llegada al aeropuerto de Córdoba con destino a Jerez, donde fue entrevistado para nuestra revista.



DIALOGO.—Nuestro colaborador Caballero durante su charla con el torero, con arreglo a las nuevas técnicas magnetofónicas.

# PACO CAMINO NO CONTESTA

¿A dónde va PACO CAMINO con el maletón ese? ¿Qué irá hacer, o acontecer? ¿De dónde vendrá? ¿Qué hacía en el aeropuerto de BARAJAS, pensativo, con la mirada baja, pitillo en mano, portando la pesada valija, paso al frente decidido?...

—¿Dónde ibas, de dónde venías?  
Pero la pregunta, amigos lectores, quedó colgada una y otra vez. El auricular telefónico de su casa debe tener alguna avería «PERSONAL». PACO nunca contesta. PACO nunca está en casa «cables». PACO está «durmiendo». PACO está «en SEVILLA». O «en VALENCIA». O «salí a cenar con unos amigos». O «no ha llegado». O «acaba de salir». O «llame usted más tarde»...

—Este PACO, otras veces tan amable y cordial! ¿Este PACO...!  
—¿Qué pasa?  
—Nada; no pasa nada. ¡De verdad que ha dolido que no esté presente este año en SEVILLA!...

—Y a él.  
Y posiblemente, o sin posibilidad alguna, a CANOREA, mismísimo empresario de la REAL MAESTRANZA; a CHOPERA, a la afición sevillanísima...

—Una traición, como suena.  
... Pero no es para tanto, don FRANCISCO CAMINO SANCHEZ, como para agarrar los bártulos y marchar de casa... Os digo yo, para que siempre el teléfono diga:

—El señor no está en casa.  
¡Bueno!

(Foto CIFRA)



—Yo, lógicamente, y quienes quieran con su presencia aliviar la desgracia de ANGEL. ANGEL VAZQUEZ, agradecido.

JOSE LUIS SEGURA tiene sus problemas. Parecen deducidos de que siendo el muchacho uno de los que más se han vestido de luces para la afición de la REAL MAESTRANZA desde hace dos años, no pisará esa plaza en la FERIA próxima.

—¿Por qué, hombre, por qué?  
—Porque CANOREA no se acuerda de mí. Y eso que fui descubridor por aquella afición.  
—¿Cuántas veces toreaste ahí?  
—Muchas. Más de doce.  
—¿La última?  
—Hace dos años. Todavía era novillero. Fue en el primer festejo y corté una oreja.  
—¿Entonces?  
—No lo sé. Estoy seguro de que aquella magnífica afición me continúa queriendo.

—En MADRID también se te aprecia...

—Claro; hasta el extremo de que me han contratado dos tardes para el próximo SAN ISIDRO, una de ellas la de confirmación de alternativa.

JOSE LUIS SEGURA confía mucho en su apoderado, MARIA-NO RODRIGUEZ. Y declara, finalmente:

—DIOS dirá y MARIANO realizará.

—Y TU también tienes ahí voz, el más definitivo voto. MARIA-NO realizará, TU darás el «do» de pecho y DIOS te ayudará.

—Eso es.

\*\*\*

Otro torero que descubrió SEVILLA: RAFAEL TORRES. «SEVILLA le descubrió y SEVILLA le hace matador de toros», comenta el bueno de su apoderado, excelente diestro en su día, MANOLO VAZQUEZ.

—RAFAEL TORRES está en la línea de los sevillanos que en el toreo han sido.

Voz autorizada para declarar eso. ¡Cuando uno de los VAZQUEZ se atreve a decir eso de torero alguno...!

—Como es sabido, toma la alternativa con todos los honores el DOMINGO DE RESURRECCION en la REAL MAESTRANZA. ¡Ahí es «nás»! Padrino, CURRO ROMERO. Testigo, JOSE LUIS PARADA. Y, luego, otras otras dos tardes al lado de primerísimas figuras en el prestigioso serial de la FERIA DE ABRIL.

—¿Vendrá a MADRID?  
—Claro; confirmación de alternativa por SAN ISIDRO y otra corrida más en la larga serie. Estoy muy contento. DON MANUEL me ha orientado muy bien...

—Tienes que orientarte tú ahora.

—Eso está hecho. Por mí no ha de quedar que llegue a ser la figura que sueño.

RAFAEL TORRES, nacido en la mismísima PUERTA DE OSARIO. Sevillano de pura cepa. «Atoreador» del mejor corte de la santísima tierra. ¡«Ozú», que tío a la vista!

\*\*\*

JUAN GARCIA «MONDEÑO», sigue hablando:

—Me voy porque las peleas de los toreros tienen lugar en los despachos...

—Hay muy pocos toreros con verdadera afición...

—Ahora deseo buscar una colocación decente...

—Nunca tuve nada, y lo que poseo me parece suficiente...

Todo eso, y más, le ha dicho

(Foto CIFRA)

# PALQUE TAU RINO

- Córdoba sin Presa
- Ordóñez en la plaza de Angel Vázquez
- José Luis Segura y Sevilla
- El sevillanísimo Rafael Torres
- Continúa hablando Mondeño

Textos: Jesús SOTOS

al querido colega CANDAU. Por ejemplo:

—Si sales a torear una corrida agradable, tienes ganas de pelear; pero si te lo han puesto difícil desde el principio, pierdes la moral. Hay un bloque que no deja respirar a más del noventa por ciento de los toreros.

Y sigue:

—Ese bloque es el de las EM. PRESAS. Ellos tienen que pagar

muchas cosas y quieren que seamos los toreros —los que en realidad nos jugamos la vida— quienes sufragemos sus elevadas cuentas.

Lo lamentable de todo esto es que, puestos a pensar, MONDEÑO no anda muy decaminado. Uno, por ejemplo, se explica lo de las «GUERRILLAS» a pies juntillas.

Pero para eso, para poner veto

## ALBERTO ALONSO MONTE: «HEMOS HECHO LO POSIBLE POR QUEMOS QUE NO ESTAN MIRAN EL PASEILLO EN FALLAS»



Ya están también en la calle de las corridas valencianas de FALLAS, dando a conocer el activo gerente de la calle de JATIVA, ALBERTO ALONSO MONTE. No importa repetirlos:

15 de MARZO.—Toros de FERRERORQUEZ, para MIGUEL MATEO «MIGUELLA» ANTONIO RIVERA «PAQUIRRI» y ANGEL TORRES «ANGEL».

16.—Toros de PINOHERMOSO, para JUAN CAMINO, RITA, MIGUEL MARQUEZ y JULIAN «JULIAN».

17.—Toros de URQUIJO, para JUAN CAMINO, RICARDO DE FABRA y DAMASO GONZALEZ.

18.—Novillos de DIEGO ROMERO, para ANTONIO ARROYO, RAUL ARANDA y ROBERTO «ROBERTO».

19.—Toros de ATANASIO FERRER, para SAN TIAGO MARTIN «VITI», MANOLO VAZQUEZ y JOSE LUIS PARADA.

—No están mal confeccionados, pero en esa lista de toreros. Faltan, por ejemplo, ORDÓÑEZ, MANUEL BENTITEZ, BASTIAN PALOMO «LINARES», VAZQUEZ...

## ESPERAN SU TURNO LA FERIA DE MERIDA (VENEZUELA) Y EL CARNAVAL DE CIUDAD RODRIGO

Por aglomeración de toreros en esta semana, circunstancia sumada a la dispersión del trabajo de EL RUEDO en dos días, hemos de retener temporalmente la información que nuestro corresponsal en Venezuela, Antonio Navarro, ha remitido de la reciente feria de Merida.

Del mismo modo, la información que nuestro corresponsal gráfico en la Federación de Peñas Taurinas de Ciudad Rodrigo, que envió diligente Prieto, nuestro corresponsal gráfico en la ciudad charra. Y el dibujo de Antonio Casero... y una nota sobre el carnaval de Ciudad Rodrigo, que envió diligente Prieto, nuestro corresponsal gráfico en la ciudad charra.

Estas informaciones esperamos que sean de su interés y que, en todos los modos, damos estas líneas de disculpa para nuestros corresponsales y lectores.

a muchas cosas mal hechas, hay que ser... ¡VALIENTES! Toreros valientes ¡y con PLANTE!, no sólo en la arena, sino también en los DESPACHOS.

Llamada telefónica:

—Apunta.  
—Ya.

—MANOLITO CORTES ha sido nombrado hijo predilecto de GINES.

—Eso es ser profeta en su tierra.

—¡Enorme! Lo ha acordado el Ayuntamiento de la localidad en sesión extraordinaria.

—Enhorabuena.

—Quiénes actúan?

—El rejoneador CONDE DE SAN REMY, los diestros ANTONIO BIENVENIDA, GREGORIO SANCHEZ, VICENTE FERNANDEZ «CARACOL» y PEDRIN BENJUMEA, y los novilleros ANTONIO ROJAS y EUSEBIO DE LA CRUZ.

—¿Qué valen las localidades?

—Hay especiales de SESENTA pesetas, y para señoras, de CIEN. Para caballeros, lo más barato son CIENTO VEINTICINCO pesetas.

Auguramos lleno el día 1 de MARZO. ¡Bien lo merece el SANATORIO DE FONTILLES!

—¿Qué valen las localidades?

—Hay especiales de SESENTA pesetas, y para señoras, de CIEN. Para caballeros, lo más barato son CIENTO VEINTICINCO pesetas.

Auguramos lleno el día 1 de MARZO. ¡Bien lo merece el SANATORIO DE FONTILLES!

# MIENTRAS JOSE FUENTES (ESTUPENDO EN AMERICA) ENSALZA A SU APODERADO...



a ANTONIO PORRAS, novillero que, como es sabido, también apodera PIPO. «El gran torero que nació en LINARES... (música desconocida, por el momento).

## CURRO VAZQUEZ (ESTUPENDO TAMBIEN) ROMPE CON RAFAEL SANCHEZ «PIPO»

Y tras lo anterior, sobre lo que dijo JOSE FUENTES, nos llega la noticia agria, fechada en MEJICO con día 12: «Han roto como poderdante y apoderado CURRO VAZQUEZ y RAFAEL SANCHEZ «PIPO».

La declaración la hizo al corresponsal de Efe el propio padre del torero, SIXTO VAZQUEZ, quien ya, última mente, se había dirigido a este cronista para tenerle al corriente de cómo iba la temporada americana para el torero. Nos extrañó lo acontecido, pese al agradecimiento, porque siempre esos menesteres, o bien llegaban puntuales por parte de PIPO o de su hijo SALVADOR, o, en última instancia, por parte, con ruego, del secretario general de la casa, RAUL ROJAS, con sede en MADRID...

—Por el momento, SALVADOR SANCHEZ «PIPO II» llevará los asuntos del torero...

Ni salimos ni podemos entrar dentro del asunto. Carecemos de noticias directas por parte de unos y otros. Los dos PIPO están en AMERICA, igual que sus toreros. Ignoramos lo que puede haber acontecido. Y, como postura a tiempo es honradez sabida, no queremos, ni mucho menos, hacer conjeturas sobre el particular. Tampoco hemos preguntado—labor de PALIQUE—, porque a quien lo hubiéramos hecho habría colocado su particular «cosecha», y eso nunca intere-

—¿No has defraudado a PIPO nunca?

—Mi carrera fue muy rápida, pero no ha sido inferior a los propósitos de PIPO. Porque si usted se fija, realizo anualmente entre 50 y 70 corridas de toros, número ideal en cualquier figura. No ignoro, asimismo, que dada la calidad de mi toreo, debiera estar en mejor pie. Cuando he tenido que dar la cara, no la he dado...

—Y eso por qué?

—También se paga tributo a la juventud. Cuando uno es un «crio» no puede ser responsable de sus actos. Ahora, a los veinticinco años, me doy perfecta cuenta de esa responsabilidad ante el público, ante la familia y ante mí mismo. ¡No volveré a suceder!

—Usted se ha consagrado como auténtico torero en AMERICA.

—Como quien soy. De ahora en adelante todo será así, debido a mis consideraciones anteriores.

En la fotografía aparece con su «segundo» apoderado, SALVADOR SANCHEZ «PIPO II» y CARLOS REDONDO, compositor americano que ha hecho un pasodoble al diestro y, también,

sa. Verdad por delante. De otra forma...

—Yo sé cosas. Puedo hablar. Pero no des mi nombre...

—¡AL CARAJO, majo...! Conjeturas, suposiciones, malos entendidos, malas impresiones... CURRO VAZQUEZ y RAFAEL SANCHEZ, el celebrísimo PIPO, se han separado, aunque los asuntos continúen en manos de la dinastía, pero muy particularmente de las de SALVADOR SANCHEZ «PIPO II»...

—Quema la cosa. Es el final del principio...

—¿Hay hombres interesados en «agarrar» a CURRITO...?

—Sí.

—¿Cuántos?

—Varios.

Y entre unos y otros surgieron en la mesa taurina los nombres de DOMINGO «DOMINGUIN», ANGEL LUIS BIENVENIDA y MANOLO CHOPERA...

—Pero todo esto es confuso...

(Si es verdad la noticia, ahí va mi «requiem» para el gran RAFAEL y para su descubrimiento, el buen CURRITO, de quien todos esperamos algo bueno. Si es verdad lo acontecido, repito, que SIXTO VAZQUEZ, padre del chaval, se deje asesorar muy bien antes de elegir nuevo APODERADO... Ruego para la felicidad: Decidase entre la baraja de solicitantes que pudieran «proteger con garantía» al torero, al hijo, no por quien más parezca «saber», o por quien mejor parezca colocar las cosas de «color de rosa». Decidase por quien más HONRADO sea. Tenga esto presente. Se acordará del consejo.)

...Y, en el mejor de los casos, ¡as palabras curan a veces los hechos. Acuérdate usted, don Sixto, y usted, y usted, que quien, en consecuencia, descubrió a CURRITO fue un hombre que se llama RAFAEL SANCHEZ, ese a quien el mundo taurino mundial llama PIPO. ¿Será posible que la fotografía esa ya no la volvamos a ver?

¡Vamos nuevamente al diálogo, caray!

En la fotografía aparece con su «segundo» apoderado, SALVADOR SANCHEZ «PIPO II» y CARLOS REDONDO, compositor americano que ha hecho un pasodoble al diestro y, también,

sa. Verdad por delante. De otra forma...

—Yo sé cosas. Puedo hablar. Pero no des mi nombre...

—¡AL CARAJO, majo...! Conjeturas, suposiciones, malos entendidos, malas impresiones... CURRO VAZQUEZ y RAFAEL SANCHEZ, el celebrísimo PIPO, se han separado, aunque los asuntos continúen en manos de la dinastía, pero muy particularmente de las de SALVADOR SANCHEZ «PIPO II»...

CORDOBA, sin EMPRESA. CANOREA, que ha venido regentando el precioso y colosal coso desde su inauguración, no está dispuesto a continuar en la brecha.

—Es un río de dinero el que se pierde...

—¿Tanto?

—Mucho, mucho. Esa plaza es antieconómica y capaz de terminar con cualquiera...

Las razones convencionales de quienes conocen bien el tinglado son las siguientes:

—Aparte de renta elevada, la EMPRESA tiene que entregar a la PROPIEDAD del inmueble, en cada festejo, la cantidad de QUINIENTAS DOS LOCALIDADES de lugares preferentes. Esto, traducido a pesetas, supone unas DOSCIENTAS MIL por corrida de toros.

—Debido al elevado aforo de la plaza, los IMPUESTOS son también muy importantes.

—LA PLANTILLA DE PERSONAL, muy amplia, corre a parecido nivel.

—Agregue usted a todo eso el PRESUPUESTO BRUTO DEL FESTEJO que se celebre y tendrá la consecuencia de que la generalidad de los gastos cabidos son muy superiores a las cifras registradas en TAQUILLAS.

—Dicen que en CORDOBA hay mucha afición a los toros, pero que a la hora de pasar por taquilla es bajísima...

—Ya le digo...!

—Se ha rumoreado que, posiblemente, probaría suerte como empresario MANUEL BENITEZ...

—CORDOBES sabe bien que la plaza de la capital de su provincia es ruinosa y no dará ese paso.

—El ha llenado esa plaza...

—Cuando actúa BENITEZ—es, efectivamente, quien más empuja a aquel público— se «cambia el dinero», o el que queda es insuficiente para mantener los elevados gastos de la FERIA taurina toda.

Total, que la FERIA DE CORDOBA está en peligro. Muy en peligro.

\*\*\*

Se da como seguro. ANTONIO ORDÓÑEZ formará parte de un festival benéfico en favor del infeliz ANGEL VAZQUEZ, a celebrar en MALAGA. Lo ha di-

## INTENTO DE DIEGO PUERTA PARA ENSEÑAR A TOREAR A LOS COMPONENTES DEL EQUIPO ALEMAN DE FUTBOL



La SIMPATIA SEVILLANA se dejará sentir para siempre en la memoria de esos fornidos muchachotes ALEMANES que llegaron acá para «pelotear» con nuestra SELECCION de fútbol y mordier sobre el terreno el polvo de la derrota. Bien estuvo eso, si; y muy requetebién los agasajos que por parte de los SEVILLANOS recibieron en todo momento los del «pelotón» del país AMIGO. Por ejemplo, y sin salirnos de nuestro terreno—éste de la torería andante y rondante—, los «alemanes» fueron invitados, vispera del célebre partidillo, a una «tintitas» en la finca propiedad de SALVADOR GUARDIOLA...

—Si; lo pasaron «bomba» probando sus dotes de accidentales toreros.

—¿Qué tal se les da?

—¡Uf, qué agrasiosos! son estos rubios...!

Intento de pase, zapatazo que te crió, pensaron. Ni siquiera se atrevieron—¡santo temor de los toretes!—con el socorrido pase al «allimón» de la mano de quien sabe manejar la capichuela. De nada sirvieron los consejos del bueno de DIEGO PUERTA, que en la fotografía—camiseta de futbolista en ristre por aquello de la reciprocidad—alecciona a los SCHELLINGER y SECLÉN...

—Señor torero—comentarian—, esto es debe ser más difícil que marcarle un gol a IRIBAR...

A lo que luego se vería, llevaban razón: —Difícil esto del toreo. Difícil traspasar la portería del guardameta vasco...

¿Que no, DIEGO PUERTA?

NOTA: LEPP MAIER, portero suplente de los alemanes, fue amonestado por SCHOEN, seleccionador, por aquello de su participación «activa» en el pequeño festejo.

—¡Caro! ¡Si encima de lo difícil que es marcarle un gol a IRIBAR arriesgan los jugadores contrarios jugando al toros...!

(Foto CIFRA)

## FRIO EN CARABANCHEL

Comenta:  
**V. MARTINEZ ZURDO**

FRIO.—Aunque el sol luciese a ratos, la temperatura en los tendidos la evidencian estos turistas, que fueron perfectamente prevenidos. Ni «cañor ni moscas». Y mucho menos polla... (Fotos MONTES.)



# OREJA PARA PILES, Y VUELTAS PARA PLATANITO Y ALBA (QUE RECIBIO UN AVISO)

Segundo festejo en Carabanchel. Seis novillos, seis, de don Samuel Flores, para Blas Romero «Platanito», Jesús González «Alba» y Roberto Piles. Primero y tercero—según los programas—veteranos en esta plaza, y el segundo, nuevo. No obstante, y a pesar de los programas, correspondería la dirección de lidia a Alba que llega a Madrid con una experiencia de doce novilladas en la anterior temporada y cinco funciones serias en la de 1968.

Los novillos, bien presentados, dieron el juego que le exigieron los espadas y su comportamiento fue variado atendiendo al son que le marcaron. El sexto, tras el primer y rectificado puyazo, se derrenegó e hizo lo posible por mantenerse en pie sin conseguirlo totalmente.

Tarde fría, rigurosamente gélida y escasa concurrencia en los tendidos. Turistas de invierno con sus mantas sobre las rodillas hicieron acto de presencia en la placita de Vista Alegre.

### DEBUTANTE

Difícil papeleta en esta tarde fría para un debutante por mucha que sea su experiencia en estas lides, para hacer subir el termómetro del entusiasmo cuando la temperatura atmosférica está muy cerca de los cero grados. Por ello, tal vez, en el que abrió plaza, no consiguió que la asamblea sacarse las manos de sus bolsillos para estimular tal o cual suerte. Como, además, todo salió atropellado y se vio comprometido más de una vez, al matar de un pinchazo sin soltar y de una corta tendida, se retiró al callejón ante la indiferencia

de los frios espectadores. En el cuarto de la tarde, Alba intenta hacer subir el termómetro del entusiasmo y casi lo consigue en banderillas donde logra colocar dos buenos pares que habrían sido superiores de haber marcado con más tranquilidad los tiempos. En el tercero falló en el quiebro y la cosa quedó en buena voluntad. Puso voluntad y furia en la jaena que inició de hinosos a este su segundo novillo, pero ni con la derecha ni con la siniestra sabe entonar el cotarro. Mucha voluntad y valentía, eso sí, y tras un pinchazo y estocada «a capón» que requeriría dos golpes de verduguillo, daría una benevolente vuelta al redondeo, a pesar del aviso. Habrá que ver al muchacho en tarde de sol y sin nervios.

### PLATANITO

Blas Romero «Platanito» nunca pasará por esta arena sin pena ni gloria. Bueno, puede que él acuda a su casa u hotel con un sentimiento u otro. Pero lo cierto es que, cualquiera que sea su propósito previo, animará el cotarro. Con su «número»—que no quiero ensalzar—o la «pata adelante» si es que definitivamente no desea quedarse para festejos nocturnos. Ambas cosas prodigo, más la primera que la segunda. Quiere ello decir que la concurrencia se lo pasó bomba. Hizo cosas buenas, no muchas, pero pasaron desapercibidas para el público que estaba deseando reír a toda costa. A mi manera de entender, si estos «aficionados» dejasen de reír las gracias a Platanito, podrían encontrarse con la sorpresa de ver al indudable torero que lleva dentro Blas Romero. Escuchó aplausos en su primero

y dio complaciente vuelta al ruedo en su segundo.

### PILES

Roberto Piles cuenta con muchas simpatías en Carabanchel y en el callejón de la «chata». Puede ser torero, y en esos ajanes anda sin perder terreno en cada fecha. Es lástima que, hasta ahora, a pesar de la veteranía en esta plaza y de la seguridad que le da el palco de la casa en el callejón, se precipite en determinadas suertes. Tiene elegancia. No carece de conocimientos y tiene el consejo presto desde el otro lado del olivo. Por eso, aquí «en terreno propio», no concibo precipitaciones y cámara rápida en algunas series de lances y pases. Y no comentemos hoy el segundo tercio en el tercer novillo de la tarde. De todas las formas en su primer novillo hubo muchas cosas buenas que destacar con la derecha y con la izquierda aunque fuese desarmado en alguna ocasión. Mató de una estocada tedenciosa a su primero, que había brindado a la madre de los Bienvenidas, y le valió una oreja que el presidente tardó en otorgar.

En el que cerró plaza, el torero hispano-francés, no hizo nada notable, pues el novillo se derrenegó en la primera vara recargada con exceso, de la que la res ya no levantó cabeza por muchos intentos que hizo. Mató de sartenazo que hizo guardia y dos descabellos.

Y así terminó la segunda función taurina en la «segunda» plaza de Madrid, una fría tarde de «febrerillo el loco» por cuyo título está haciendo sobrados merecimientos este año.

# MEDIO MILLON, CUOTA DE INGRESO EN EL PRIMER GRUPO DE GANADEROS EL SEÑOR CLEMENTE TASSARA HA ENVIADO EL REGLAMENTO A «EL RUEDO»

El señor García Aleas—secretario del primer grupo de ganaderos—me dijo la mañana en que pareció dar a entender que todo lo relacionado con ellos era secreto oficial:

—El Reglamento es sólo para los asociados. Si usted

quiere uno, lo pide al presidente por carta.

Y para dejar las cosas claras, ese mismo día escribimos al presidente del citado grupo, señor Tassara, contándole el «minisuceso» y pidiéndole

el Reglamento. El señor Clemente Tassara tuvo la gentileza de enviarnoslo casi a vuelta de correo. Así lo anunciamos para servir a la verdad y para que las cosas queden en su sitio justo.

Sin embargo, no hay más remedio que volver sobre las palabras del señor García Aleas. Dijo que la cuota de la prueba de ascenso seguía en 40.000 pesetas, cuando está más que claro—la fotocopia de las páginas 14 y 15 del Reglamento así lo demuestra—que son 500.000 pesetas la citada cuota.

Queda claro, asimismo, que el señor García-Ramos estaba en lo cierto cuando lo publicó, y que lo «de no dar en el clavo» estaba sólo en la mente del señor Aleas.

Lo que no podemos explicarnos, por más que lo intentamos, es la actitud del señor Aleas y, sobre todo, sus palabras. Mal está negarse al diálogo, pero mucho peor decir cosas para sembrar la confusión en los periodistas; que vamos a informar con toda objetividad posible. Era demasiado raro no querer desmentir errores ni tratar del asunto.

Hay dos circunstancias que nos interesa destacar:

1. El secretario del primer grupo de ganadero se niega a facilitar el Reglamento a la Prensa, y sin embargo, el presidente lo envía a vuelta de correo.

2. El secretario del grupo dice a la Prensa que la cuota de ascenso sigue siendo de 50.000 pesetas, cuando días antes se ha publicado el Reglamento oficial, en el que está, en letras y en números—para evitar equivocaciones—, la cifra de quinientas mil pesetas.

Como el tema es muy interesante, no cerramos la carpeta, ni mucho menos. La realidad es que ese medio millón es mucho dinero, y poquísimos van a ser—si es que hay alguno—los que se expongan a perder cincuenta mil duros, que es la mitad de la cuota que se entrega a fondo perdido, si no hay éxito.

No estaría muy bien que el grupo de ganaderos de primera fuera un coto cerrado. Aunque muchos—y no señalamos—iban a ser así completamente felices.

Ricardo  
DIAZ-MANRESA

on objeto de que dicha ganadería figure en las páginas correspondientes a las ganaderías de prueba.

d) El número de festejos a lidiar será de seis (6) novilladas, de las cuales, tres (3) podrán ser en plazas de segunda categoría, y las otras tres (3) novilladas necesariamente en plazas de primera; finalmente, se lidiarán dos (2) corridas de toros obligatoriamente en plazas de primera. Tanto las novilladas como las corridas de toros serán de seis (6) reses cada una, a cuyo efecto deberá llevarse en previsión sobrero de la misma ganadería, ya que en definitiva deben lidiarse treinta y seis novillos (36) y doce toros (12) en los ocho (8) espectáculos.

e) El plazo para cumplir la prueba será de tres años consecutivos.

f) La cuota de ingreso en el Grupo, para los que solicitan la prueba, es de quinientas mil pesetas (500.000 pesetas); esta cantidad será revisable cada dos años por la Junta Nacional y aprobada por la Asamblea. La mitad de su importe deberá

Esta es la fotocopia de las páginas 14 y 15 del Reglamento del Grupo de Criadores de Toros de Lidia, que son los del primer grupo. Está suficientemente claro que la cuota de entrada son 500.000 pesetas, a pesar de lo que diga el secretario del grupo, señor García Aleas.

## EL DOMINGO TAURINO

### SIN TROFEOS

TORREMOLINOS.—Novillos de Quintana Ortega Hermanos. Levantino, vuelta al ruedo en sus dos enemigos. Juanito Núñez, vuelta al ruedo en uno y petición en el otro. Juan Caparrós, vuelta en el primero y ovacionado en el que cerró plaza.

### SUSPENSION

ELCHE DE LA SIERRA.—Fue suspendido el anunciado festejo que debía celebrarse, donde actuaría como único espada José Fernández «Español». La novillada ha quedado aplazada para el próximo domingo.

## FESTIVALES

### EL DE LAS HERMANITAS DE LOS POBRES

TALAVERA DE LA REINA. Se celebró el festival taurino a beneficio de la Casa de Ancianos de las Hermanitas de los Pobres. Novillos de Francisco Camino. Buenos en general.

Antoñete y Dámaso Gómez, dos orejas, respectivamente; Diego Puerta, dos orejas y rabo; Paco Camino y Aurelio García «Higares», peñas, y José Luis de a Casa, dos orejas.

### HOMENAJE AL DOCTOR LEAL CASTAÑO

SEVILLA.—Festival-homenaje al doctor Leal Castaño, jefe de los servicios médicos de la plaza de la Maestranza. Antes de empezar, en el centro del ruedo, le fue entregada una estatua de plata por parte de los toreros actuantes.

Actuaron los espadas Manolo Vázquez (ovación), Juan Posada (ovación), Rafael Jiménez (aplausos), José Luis Bernal (vuelta), Vito, (aplausos), Jaime Malaver (ovación) y el novillero Juan Calero (aplausos).

### FESTIVAL ENTRETENIDO

ROTA.—Dos novillos de Beca Belmonte y otros dos de José González Silleros, que dieron buen juego.

Juan Carlos Beca Belmonte, vuelta al ruedo. Francisco Ruiz Miguel, dos orejas y rabo. Rafael Torres, una oreja, y Alonso Morillo, dos orejas.

## COLOMBIA

### DESTACARON DOMEQ Y GABRIEL DE LA CASA

BOGOTA, 15.—Buena entrada

## MEJICO

### MANOLO MARTINEZ, DOS OREJAS Y RABO

MEJICO, 15.—En la México, lleno total. Toros de Mimihurpan, desiguales.

Manolo Martínez saludó desde el tercio en su primero. No se lució en su segundo y estuvo extraordinario en uno de regato, del que cortó las dos orejas y el rabo.

Eloy Cavazos, en su primero, dos orejas. En el quinto, palmas. Curro Vázquez, muchas palmas en el tercero, que se repiten en el sexto.

### CORRIDA SIN TROFEOS

GUADALAJARA, 15.—En El Progreso, magnífica entrada. Alfredo Leal escuchó ovación en su primero y palmas en el cuarto.

José Fuentes toreó bien, pero mató de varios intentos a su primero. Fue aplaudido en el cuarto.

Chucho Solórzano, vuelta a ruedo en el tercero y se hirió con el estoque en la faena al sexto. Pasó a la enfermería y Alfredo Leal acabó con el toro.

### COGIDA DE MAURO LICEAGA

GUADALAJARA, 15.—En la Monumental, buena entrada. Dos toros de Patejé y seis de El Rocío, que cumplieron.

Los rejoneadores Pedro Loureiro, de Portugal y Evaristo Zambrano, de Méjico, ovacionados así como los forçados portugueses.

Jaime Rangel se limitó a cumplir. Silencio en ambos.

Mauro Liceaga, silencio en su primero. En su segundo fue cogido al hacer un quite. Mató el toro Rangel, que saludó en el tercio. La herida de Mauro Liceaga es de pronóstico grave; está en la región inguinal izquierda y tardará en curar 25 días, salvo complicaciones.

Sexta corrida de la temporada. Toros de Pueblito Español, mansos y peligrosos.

El rejoneador Alvaro Domecq lidió un toro de Abraham Domínguez y cortó una oreja.

Alfonso Vázquez II, pitos en los dos.

Gabriel de la Casa, oreja y aplausos.

Manolo Cortés, vuelta y silencio.

### EXITO DE DAMASO GONZALEZ

MEDELLIN, 14.—Quinta corrida de la Feria de la Candelaria. Tres toros de Vistahermosa, tres de Mondoñedo y uno de Félix Rodríguez.

Viti, dos vueltas y pitos.

Pedro Domingo, poco en su lote. Regaló un toro, que le cogió dos veces, y fue ovacionado.

Dámaso González, dos orejas y aplausos.

### CORRIDA COMPLETA: MUY BIEN, MARQUEZ Y TERUEL

MEDELLIN, 15.—Lleno completo. Última corrida de Feria. Seis toros de Rocha Hermanos, buenos.

Hernán Alonso, silencio y oreja.

Miguel Márquez, oreja y dos orejas y rabo simbólicos ya que este quinto toro fue indultado.

Angel Teruel, dos orejas en cada toro.

Los tres espadas salieron a hombros, en compañía del ganadero y los empresarios Jaime Arango Vélez y Darío Restrepo.

## TERCERA LECCION EN «LOS DE JOSE Y JUAN» LOS TOROS EN LA SOCIEDAD ACTUAL

Lidió el tema: SANTIAGO ARAUZ DE ROBLES

«EN LA SOCIEDAD DE MASAS NO PRIVA LA RAZON»

Tercer festejo de Feria grande. Tercer actuar de «espada» de prestigio en la prestigiada tribuna del particular coso de la Peña taurina de «Los de José y Juan».

En la temporada invernal fue, el pasado viernes, primer espada Santiago Arauz de Robles; le entregó los trastos del buen decir Manuel Suja, que cuenta con los requisitos de veterano lidiador en «esta plaza» para entregar los reglamentarios «trastos».

Y el veterano don Manuel Suja se presta a cumplir el rito de la presentación, reafirmando un honor, no sólo por la amistad que profesa al conferenciante, Arauz de Robles, sino por los innumerables y merecidos títulos profesionales y vocacionales que ostenta. Y entre ellos el de ser profundo y estudioso aficionado a la Fiesta nacional, de la cual ha escrito no sólo «lo suficiente», sino lo suficientemente bien escrito...

### EN SUERTE

El tema «Los toros en la sociedad actual» es sugestivo. Existe material para echar por delante. La curiosidad es grande. En la concurrencia se hace el silencio expectante que nos recuerda la plaza de la Maestranza sevillana cuando el maestro, tras el brindis, se dirige al toro.

Arauz de Robles analiza las circunstancias de impacto en el pueblo. «Sangre que se ve», tanto en suerte de caballos y banderillas, y, tras la faena, la «sangre de muerte». Y en la Fiesta demuestra la esencialidad de la muerte del toro, que es tan importante como la propia vida.

Ha entrado en materia rápidamente. Como los buenos toreros, Arauz de Robles entra en corto y por derecho en las distintas suertes, sin olvidar gestos y gestas.

Plantea la cuestión de si, en una sociedad de consumo, po-

## «BUSSINES-MAN» BENITEZ

—OFRECE COMPRAR LA PLAZA DE QUITO

—QUIERE HACER OTRA PLAZA EN GUAYAQUIL

—BUSCA UNA HACIENDA PARA LLEVAR

AL ECUADOR GANADO BRAVO

QUITO. (De nuestro corresponsal, Alfredo Paredes Rivera.) El día 5 del presente, de una manera inesperada, arribó a la ciudad el conocido diestro y hombre de negocios Manuel Benítez «Cordobés», causando su llegada un inesperado revuelo; nadie por el momento sabía el motivo del viaje, hasta que a la tarde, como un reguero de pólvora circuló por la ciudad la noticia de la asistencia de Cordobés a la sesión extraordinaria de la Cámara de Agricultura, propietaria de la plaza de toros de Quito, y depositó en manos de su presidente la propuesta de compra de la plaza, siete millones de sucres al contado (21 millones de pesetas), indicando que está en condiciones de pagar en la moneda que sea del agrado de sus propietarios: sucres, pesetas, dólares o libras esterlinas.

El presidente de la Cámara de Agricultura le ha pedido a Cor-

dobés ocho días de plazo para dar contestación a su propuesta, y la razón es que quieren ponerse de acuerdo con los actuales arrendatarios, para ver si ellos están en posibilidades de dar esa cantidad; pero en el caso que no la den en las condiciones que pone Cordobés, sería éste preferido. Terminadas las conversaciones en la capital en la mañana del viernes, viajó Cordobés a Guayaquil para ponerse en contacto con hombres de negocios, pues está dispuesto a construir la plaza de toros, en esa ciudad. De la misma manera, según sus deseos, busca una hacienda o finca, como dicen por allá, para traer ganado de casta.

### CORRIDA GOYESCA EN QUITO

En el mes de marzo se cum-

plen dos aniversarios: los treinta años de la fundación de la Unión Nacional de Periodistas y los diez años de la inauguración de la plaza de toros de Quito.

Con estos motivos, la Unión Nacional de Periodistas ha organizado dos corridas de toros.

En la primera corrida, el 28 del presente, toman parte Pepe Cáceres de Colombia; Manolo Martínez de Méjico, y Sebastián Palomo «Linares», con tres toros de Rancho Seco y tres de J. M. Plaza.

En la segunda tarde del 1 de marzo toman Manolo Martínez, Gabriel de la Casa y Paquiri, tres toros de Rancho Seco y tres de J. M. Plaza, siendo esta corrida al estilo goyesco, que por primera vez se va a efectuar en esta ciudad por lo que ha despertado inusitado interés.

A. P. R.

## MIGUELIN, PUERTA, CAMINO, CORDOBES, MARISMEÑO Y JULIAN GARCIA, A JEREZ

JEREZ DE LA FRONTERA. (De nuestro corresponsal, MANOLO LIANO.)—La feria de Jerez, el pueblo más bonito de España según dice siempre su Alcalde, Miguel Primo de Rivera, tiene una gran importancia dentro del planeta de los toros. Aquí, en el Sur, los aficionados llevan una buena temporada esperando saber algo relacionado con la feria. Y Pepe Beimonte no ha dudado en adelantarnos por teléfono, especialmente para los lectores de EL RUEDO.

—Empresario, ¿cuántas corridas habrá?

—Cuatro; una de ellas, la tradicional y famosa del Arte del Rejoneo.

—¿Toreros contratados?

—Juzga tú: Manuel Benítez «Cordobés», Diego Puerta, Paco Camino, Miguel Mateo «Miguelín», Julio Vega «Marismeño» y Julián García.

—Faltan algunos.

—Yo siempre contrato a las figuras, y este año, además a aque-

llos que son novedad para los aficionados.

—¿De qué ganaderías serán los toros?

—Tengo tres corridas compradas: una de Juan Pedro Domecq, otra de Fermín Bohórquez y otra de José Luis Osborne. Faltan los toros para la del rejoneo.

—¿Abrirás abono?

—Abono a plazos. Pero este año será distinto, será más amplio. Un abono por toda la temporada.

—¿Cuántas corridas comprenderá?

—Siete corridas de toros y tres novilladas.

### CORDOBES, LOS MUEBLES Y LOS GALLOS DE PELEA

El jueves 13 estuvo en El Puerto de San José Manuel Benítez, «Cordobés». Fue a El Puerto de Santa María para interesarse por el negocio de muebles que tiene en la citada población marinera y que, dicho sea de paso, dicen que puede costarle un ojo de la cara.

En Jerez estuvo para ver gallos de pelea en el Club Gallístico Hispanoamericano y en la gallera que posee su picador Miguel Atienza, y se llevó un hermoso gallo para pelearlo en «Villalobillos».

### EL DIA DE SAN JOSE, EN EL PUERTO

El día de San José se inaugurará oficialmente la temporada en El Puerto con el debut con picadores de José Luis Galloso y la despedida de novillero de Rafael Torres, espadas éstos —y otro— que lidiarán seis novillos de Osborne.



CONFERENCIANTE. — Santiago Arauz de Robles, en un momento de su brillante conferencia. (Foto MONTES.)

digio y golpe de fortuna dada la circunstancia...

Y en cuanto a la manoseada crueldad de las corridas de toros diría:

«Crueldad utópica no mayor que la de la caza...»

Arauz de Robles fue pródigo en datos propios de su observación y de los confrontados por la documentación que le proporcionan textos de Ortega y de Fernández Suárez. Analizó cada caso y hasta llegó a las cuestiones de «prefabricación» de la Fiesta, como consecuencia del «marketing» donde no pueden faltar los «ejecutivos» de turno para unos resultados que tratan de prever.

Ni qué decir tiene que Santiago Arauz de Robles fue largamente ovacionado.

NACHO

**¡BERNADÓ!**



**EMBAJADOR DEL ARTE DEL TOREO EN LUANDA  
(AFRICA PORTUGUESA) DONDE TRIUNFA ARRO-  
LLADORAMENTE LOS DIAS 1 y 8 DE FEBRERO**

Carlos Ruiz Camino (Arruza) debe figurar en los índices biográficos como Carlos Arruza Ruiz Camino por gestión prosperada ante el Ministerio de Justicia español y el de la Gobernación mejicano. Nació el 17 de febrero de 1920 en la capital del Estado de Méjico, hijo de padres españoles —ambos de Santander— y dio gloria a la historia taurina de ambos Continentes. Falleció el 20 de mayo de 1966 no a merced de un toro. Cayó, como todos saben, por la cruenta cornada de la carretera, en la que no hubo ni un solo capote, ni uno siquiera, que hiciese el quite.

Hoy, 17 de febrero, se cumple precisamente el cincuentenario del nacimiento de Carlos Ruiz Camino, que con el épico nombre de Carlos Arruza se incorporó a las páginas de la historia de los hombres toreros.

#### MAMI CRISTINA

—Y de los toreros hombres. Quien así habla es doña Cristina Camino en su pisito de la plaza de España en este Madrid donde la hemos visitado para recordar vivencias, vivificar recuerdos y, sobre todo, para hacerle compañía en estas fechas siempre entrañables para una madre.

—Esperaba haber ido a Méjico en estas fechas que coinciden con el aniversario del nacimiento de Carlos, pero las cosas no salen siempre como una quiere y no

podré dejar en su tumba mis claves y mi oración. Espero que para el 20 de mayo, cuarto aniversario de su muerte, se me haya solucionado la cuestión económica y pueda estar en el cementerio mejicano, como todos los años.

Mami Cristina, como la llamaban los toreros compañeros de su hijo, vive en Madrid en un piso de la plaza de España rodeada de recuerdos fotográficos de su hijo, de recortes de Prensa y, sobre todo, de un gran dibujo del inmortal Carlos Arruza, frente al cual, en un sillón, doña Cristina pasa sus solitarias horas mirándole, tejiendo, desgranando recuerdos...

#### DIALOGOS

—Es un gran retrato, ¿no cree usted? Parece que está hablando, y la verdad es que yo me paso las horas hablando con él... ¡Cosas de la edad!, dirá usted...

—Sí que lo digo. Cosas de la edad y cosas del amor de madre. Ese amor grande, sublime, único. Apenas si sé qué contestar. Pero ella, haciéndose cargo de la emoción que le embarga al periodista o tal vez por esa necesidad de sincerarse tras largos años de soledad, continúa:

—Pero lo cierto es que hablo con mi hijo. Y después de mucho hablar, de mucho pensar, he tenido la paciencia de ir anotando estos diálogos, con la idea de plasmarlos en un libro.



Doña Cristina nos lee con voz emocionada un retazo de su libro.—«En este mismo sillón escribí las cuartillas que componen este mensaje a los hijos de Carlos.»—Doña Cristina ante el retrato de su hijo que le ha inspirado «sus diálogos»

# 17 DE FEBRERO: CINCUENTA AÑOS QUE NACIO CARLOS ARRUZA

Escribe: NACHO

MAMI CRISTINA  
HA ESCRITO:

## DIALOGOS CON

# MI HIJO

«SON ESCAPES DEL ALMA PARA VENCER LA SOLEDAD QUE ME ABRUMA»  
«MANOLETE Y CARLOS ERAN UNA PAREJA IDEAL»



En su piso de la plaza de España, donde la madre del torero nos recibió para hablarnos de su dolor y de su soledad



AYER.—Tiempos felices de familia

Me lee algunos párrafos. Están bien escritos. Me imagino la cantidad de lágrimas que habrá derramado doña Cristina para mojar su pluma y desgranar uno a uno sus recuerdos.

—¿Por qué lo ha hecho, mami?

—No lo sé. Quizá para vencer esa soledad que me abrumba. Tal vez para que quede constancia de unos retazos vivos que puedan servir de ejemplo para sus hijos.

Los hijos de Carlos, los nietos de doña Cristina, son Carlos, Manuel, María del Carmen, María Cristina y María Teresa. Ya tienen dieciséis, quince, catorce,

diez y seis años, respectivamente.

—¿Los ve con frecuencia?

Y me dice que no. Que aunque su deseo sería verlos, tenerlos a su lado temporadas más o menos largas; pero que existen serias dificultades.

Por endeza no le pido que me aclare lo de las «serias dificultades». Pero vuelve a mostrar su dolor cuando me dice:

—En noviembre último estubo en España mi nieto Carlos y no vino a verme. Es más, no fui avisada de dónde podría darle un abrazo.

#### RECUERDOS

Doña Cristina no tiene ningún recuerdo material de su hijo. Me refiero a esa clase de reliquias que todas las madres suelen conservar de sus entrañables hijos.

—¿Por qué?

—Los que tenía, después de morir Carlos, consideré que no me pertenecían. Me refiero a aquellos relacionados con la Fiesta. Los doné al Museo Taurino de la Excelentísima Diputación de Madrid.

—La recuerdo: aquel traje corto de rejoneador de Carlos Arru-

El día 17 del actual mes de febrero se cumple medio siglo del nacimiento en Méjico (Distrito Federal) del que fue famoso matador de toros Carlos Ruiz Camino, conocido en el «planeta de los toros» por Carlos Arruza, pues usaba el segundo apellido de su padre.

Carlos Arruza, hijo de padres españoles, fue el primer matador de toros azteca que toreó en España, una vez solucionado el pleito hispano-mejicano, después de nuestra guerra de Liberación.

«El ciclón mejicano», como se le denominó tras sus grandes triunfos en España, estuvo en la patria de sus mayores en el año 1936, y estuvo a punto de torear en España como novillero, de no haberlo impedido el dichoso pleito y la guerra civil española.

#### SU PRIMERA ACTUACION CON TRAJE DE LUCES

La primera vez que Carlos Arruza vistió el traje de luces fue en la plaza mejicana de Vista Alegre, el 28 de noviembre de 1934, alternando con su hermano Manuel. Carlos tuvo una actuación luci-

dísima, que le valió la repetición.

Tras varios años de novillero tomó la alternativa en la plaza de El Toreo, el 1 de diciembre de 1940, siendo padrino de la ceremonia Fermín Espinosa «Armillita Chico», quien le cedió en presencia de Paco Gorráez el toro «Oncito», de la ganadería de «Piedras Negras».

#### MATO EL TORO DE LA ALTERNATIVA DE SU AHIJADO

El día 12 de diciembre del año 1943, Carlos Arruza dio la alternativa en El Toreo a Juan Estrada, quien resulto cogido de gravedad por el toro de la ceremonia, por lo que tuvo que matar el bicho el padrino. Es éste un dato curioso muy poco conocido en la vida del espada mejicano.

#### APODERADO POR ANDRES GAGO, LLEGO A EUROPA EN 1944

Cuando Carlos Arruza llegó a España en 1944, tras torear cuatro corridas en Portugal, gozaba de poco cartel en tie-

rras mejicanas y era desconocido para la afición española.

Ya estaba en vías de arreglo el pleito taurino entre los toreros españoles y los mejicanos. Andrés Gago, que le apoderaba, y que sabía que las cosas del «pleito» marchaban bien, le animó a venir a Portugal.

—En Portugal puedes actuar en algunas corridas y estar cerca de España.

Andrés Gago planeó estu- pendamente la «operación», y con tanto acierto, que le salió a las mil maravillas.

#### SU PRIMERA CORRIDA CON EL GRAN MANOLETE

Antes de torear su primera corrida en España, Carlos Arruza ya había toreado con Manolete en Portugal. Los que pasado el tiempo serían grandes amigos no se cayeron mutuamente simpáticos en su primer encuentro ni en los primeros en España.

La primera vez que actuaron Manolete y Arruza en una misma corrida en una plaza española fue en Cieza, el 26 de agosto de 1944, formando terna con Pepe Bienvenida. El mejicano triunfó en este pri-

mer encuentro con el gran diestro de Córdoba.

#### «PUEDE SER UN BUEN BANDERILLERO PARA MI CUADRILLA»

Aquella ya un poco lejana tarde, Manolete abandonó la plaza antes de que Arruza matara el segundo toro de su lote, en el que estuvo colosal. Nos contó un amigo que Manolete hizo el siguiente comentario:

—Para ir de banderillero en mi cuadrilla no está mal.

Ponemos en duda, pes, a la honrabilidad y seriedad de nuestro informador, que Manuel Rodríguez pronunciara la frase en cuestión. No era ese su estilo.

#### EL PACTO DE LA... PAELLA

Manolete y Arruza torear muchas corridas juntos. Ya se había roto el hielo de los primeros momentos. Ya se saludaban en la puerta de cuadrillas. Pero faltaba el último empujón. La paz entre los dos rivales se rubricó en la ciudad que riega el Turia, ante una paella y unos cuantos amigos de ambos. Alguien de los presentes, dijo:

—Vuestro único enemigo es el toro.

#### SU PRIMERA ACTUACION EN ESPAÑA PARA CONFIRMAR LA ALTERNATIVA

Carlos Arruza se presentó en Madrid, en su plaza Monumental, el 18 de julio de 1944. En esta corrida confirmó la alternativa mejicana de manos de Antonio Bienvenida, actuando de padrino Emiliano de la Casa, Morenito de Talavera, lidiándose ganado de Muriel. Simao da Veiga, rejoneador portugués, despachó un novillo de Manuel González.

Carlos Arruza, que cortó una oreja, causó sensación como banderillero

#### NO SE CREIAN EN MEJICO SUS EXITOS EN ESPAÑA

Arruza toreó en el año de su presentación en España cuarenta corridas, en la que obtuvo grandes éxitos. Después marchó a su tierra, y en las corridas en que tomó parte no logró destacar.

La señora de un famoso matador de toros, con tal moti-

za, la mascarilla... ¿Qué hubo, doña Cristina, de aquel capote de paseo que usted misma regaló a Carlos y con el cual hizo los ciento ochocientos de aquella fabulosa temporada de 1945?

—Es cierto. Se lo regalé yo y tras su muerte intenté recuperarlo para que estuviese en la vitrina del Museo junto a sus otros efectos que comparten el sitio con los de su gran amigo y compañero Manolete; pero tropecé con la incompreensión de quienes lo tienen en su poder.

—¿Cómo fue la vida al lado de su hijo?

—¡Imagínese! Tras el disgusto cuando Carlos decidió ser torero, más tarde le acompañé en todos sus viajes. No me resignaba a esperar lejos de él la llamada telefónica que esperan todas las madres de los toreros y le acompañé en todos sus desplazamientos por España y plazas americanas. El mismo decía que le daba suerte. Cuando ellos se iban a la plaza, sus compañeros, los otros toreros, me daban sus cosas de valor para guardar. Y yo encendía y cuidaba las lamparillas que alumbraban las imágenes de su devoción hasta que volvían de la plaza. Ellos tam-

bién me llamaban mami Arruza.

La herida de mami Arruza está aún sangrante, a pesar de los años transcurridos de la muerte de Carlos. Y rodeada de soledad a pesar de tener familiares en España, una hermana y su hijo Pepe, casado con María Estela, «que es una verdadera hija». Ella misma asegura:

—Soy egoísta hasta en mi dolor. Sólo el acercamiento de mis nietos podía cicatrizar mi herida.

#### APELLIDO

El apellido Arruza es el segundo apellido de la abuela materna de Carlos, apellido adoptado por éste y posteriormente, tras las debidas gestiones oficiales, incorporado a los documentos de identificación del torero.

—Entre sus muchas penas, doña Cristina, ¿cuál es la mayor?

—Ya se lo he dicho: el alejamiento de mis nietos. También me llena de pena el saber que su tumba carece del mimo y de las flores que evidencian el cariño de quienes se lo debemos. Sé, y el otro día lo recordaba leyendo un reportaje sobre doña Angustias, madre de Manolete, cómo ella, a pesar de su edad, vigila



Familia Arruza. En Barajas, la familia unida en una de sus arribadas procedente de Méjico



RECIENTE.—En el Museo Taurino de las Ventas, ante la vitrina donde se guardan recuerdos de Manolete y Arruza

en cuanto puede para que a la tumba de su hijo no le falte el homenaje floral de quienes no le olvidan.

Y doña Cristina, todo lo más, sólo puede desplazarse a Méjico una vez al año. Sabe también que los buenos amigos españoles —Perico Chicote y otros— cada vez que se acercan a la patria azteca no faltan los claveles españoles para el admirado y querido amigo.

—¿Cuál era la opinión con respecto a la amistad de su hijo con Manolete?

—Dentro y fuera del ruedo

eran la pareja ideal. No sólo como toreros, sino como hombres.

Cincuenta años cumpliría hoy, 17 de febrero, Carlos Arruza Ruiz Camino y pronto hará cuatro que la cornada de la carretera, sin un capote al quite, nos lo arrebató de este mundo.

—¿Cómo se enteró la madre del torero?

—Fue como una de esas llamadas tras las corridas de toros. Sólo que esta vez no la esperaba. La noche del 20 de mayo me llamaron a casa directamente des-

de la Cruz Roja mejicana y me dijeron sencillamente que mi hijo acababa de morir.

Tras la noticia, las gestiones; tras las gestiones, el viaje, y tras el viaje, el único consuelo de poder besar al hijo muerto y estar unas horas junto al cadáver.

No hemos de remover más los recuerdos de esta dama, a quien aún quedan lágrimas para llorar al hijo perdido y para desear la proximidad de esos nietos, dos veces hijos, que es lo único que le queda de Carlos Arruza.

vo, le dijo a un no menos famoso empresario:

—Ahora sólo falta que hagan en España figura a P'ulante—dijo el nombre de un modesto diestro azteca—para que digan en Méjico que ya no entienden ustedes en España de toros.

#### TOREO CIENTO OCHO CORRIDAS EN 1945

Terminada su mala campaña en tierras que descubriera Cristóbal Colón, Carlos Arruza volvió a España en 1945. Esta fue su mejor temporada, tomando parte en ciento ochocorridas de toros. Sólo sufrió un percance, el día 1 de julio, en Burgos.

#### LA AFICION DE ARRUZA

Carlos Arruza sintió la afición al toreo desde muy joven, pues su padre, gran aficionado, lo llevaba a todas las corridas. Al poco de conocer al famoso mejicano, le preguntamos:

—¿Pasas miedo?

—Es tan bonito ser torero, que si no se pasara tanto miedo, debíamos ser nosotros los que pagáramos por vestarnos de luces.

#### ULTIMA ACTIVIDAD TAURINA: REJONEADOR

Carlos Arruza fue una gran figura del toreo en todos los cosos europeos y americanos. Tras triunfar como matador de toros se hizo rejoneador. Su primera actuación como tal fue en la plaza mejicana de Nogales, el 16 de septiembre de 1956.

Volvió a España como caballero en plaza.

Después abandonó el rejoneo. Reapareció y triunfó en sus últimas actuaciones en la Monumental mejicana.

Quería volver de nuevo a España como rejoneador, pero tenía una cita con la muerte en un accidente de automóvil el día 20 de mayo de 1966.

La madre de Carlos Arruza —¡oh, los grandes presentimientos de las que nos dieron el ser!— le tenía más miedo a los automóviles que a los toros que debía lidiar su hijo.

Carlos Arruza estaba en posesión de la Cruz de Beneficencia, por su desinteresada actuación, especialmente en festivales benéficos. Dicha condecoración le fue impuesta en el ruedo de la plaza de toros de Santander.

GANGA

**FUE EL PRIMER MATADOR MEJICANO QUE TOREO EN ESPAÑA TRAS LA GUERRA**  
Estuvo aquí en 1936 para presentarse como novillero  
**LA PRIMERA VEZ QUE ALTERNO CON MANOLETE EN ESPAÑA FUE EN CIEZA**  
EN LA TEMPORADA DE 1945  
**TOREO CIENTO OCHO CORRIDAS**

# Juicios históricos y modernos sobre

**E**XTRANA mucho que el fecundo Pascual Millán, tan jacobino en política como en tauro-maquia, para el que nadie nunca hacía las cosas bien, y que llevado de una exageradísima severidad sacudiera constantemente sarrazos a diestro y siniestro, en su "Trilogía Taurina", en la que se ocupa con extensión de la suerte de recibir, al referirse a la para él presunta manera de ejecutarla por los grandes toreros del patriarcado, dijera: "Lástima que no sea (ni haya sido) verdad tanta belleza". A su juicio, "no hay modo de agarrar buenas estocadas, perfilándose completamente, como exigía Paquiro, y dejar quietos los pies hasta después de meter el brazo. El no las dio jamás". Esta supuesta forma de ejecutar la suerte, era para Millán pura fantasía. Hasta creo recordar que en algún artículo mandaba al cuerno al prolífico pintor Daniel Pe-rea, por haber interpretado con sus plumas y pinceles la suerte de recibir con arreglo a aquellos cánones que el crítico consideraba ilusorios, irrealizables. Pero en cambio animaba a los toreros de su tiempo para que ejecutaran la suerte con más frecuencia, "adelantando el pie izquierdo, y así, manteniendo después los pies firmes", medio de matar mucho menos expuesto que arrancando.

### BELMONTE Y JOSELITO

He creído conveniente este inciso por lo que más adelante escribiremos; cuando compulsemos la opinión de Pascual Millán con la de

otro crítico más joven que él, máxime cuando coincide con mi criterio particular, que el lector habrá de permitirme incluso en este trabajo, sin que me tache de inmodesto por hacerlo figurar entre los mantenidos por los prestigiosos tratadistas que hemos mencionado hasta el momento, o los que de nuevas pueda citar...

Siguiendo el camino de la fabulosa historia del Touro llegamos ya a los días de Joselito y Belmonte. Voy a referirme primero al trianero, por que me llevará más corto espacio que el que dedicaremos al infortunado José, del que en fecha muy próxima, en el mes de mayo, se cumplirá el cincuentenario de su muerte en Talavera de la Reina.

En la tertulia de "Los de José y Juan", en el Mercantil, una noche que había bastante concurrencia, pregunté:

—¿Mató recibiendo Juan Belmonte alguna vez?

—Yo no recuerdo.

—No, no creo; yo nunca le vi ejecutar la suerte.

—Me parece que no, es casi seguro que no.

Mi paisano Acebal, hombre de privilegiada memoria, fue más explícito.

—No, no mató recibiendo, y creo que la suerte le hubiera ido muy bien por la flojedad de sus piernas. Pese a esta insuficiencia, mataba bien a volapié; en muchas ocasiones, estupendamente.

Así, pues, a juicio de belmontistas y gallistas, el trianero no mató recibiendo.

—Y..., ¿Joselito?

—Sí, alguna vez.

Las citas, referidas a dos ocasiones, me llegaron de ma-

nos de Acebal. Por mi parte he puesto el trabajo de ampliarlas de la forma que se verá.

### PRIMERA OREJA A JOSELITO, EN MADRID

Gallito recibe la alternativa de manos de su hermano Rafael "Gallo", figurando en la terna Antonio Pa-

pero, vamos al grano. Onarres, en "Sol y Sombra", en la crónica de la corrida, nos ha dejado escrito, que Joselito realizó una faena extraordinaria, "señalando después un pinchazo recibiendo, otro, aguantando mucho más al recibir", y terminando de un volapié, quedando metido el estoque hasta la empuñadura. Al final del festejo, José y Ra-

Saltilló, volvió loco al cotarro, "por su elegancia, serenidad y hechuras". "Matando, me resultó intrépido y muy bien, intentando recibir nada menos que tres veces; no la consumó del todo, pero le faltó poquísimo para haber ejecutado la suerte, porque *esperó mucho y no se fue*, pero hirió antes de seguir el toro el viaje de la muleta, y



## PASCUAL MILLAN CONTRA LOS ILUSOS PURISTAS.

## BELMONTE NUNCA MATO RECIBIENDO.

## JOSELITO, EN SEVILLA Y EN MADRID.

Por  
Don JUSTO

## «LA PIERNA IZQUIERDA ABANDONO SU SITIO»

zos, el 28 de septiembre de 1912, en Sevilla. El toro de la alternativa, llevaba de nombre "Caballero" y, como los otros cinco, de la ganadería de Moreno Santa María. Como nota al margen del festejo, diremos que se celebró a pesar de la huelga de ferroviarios extendida por todo el país y de una epidemia que afectaba a la ciudad, que restaron muchísimos forasteros.

fael, que tuvieron una tarde brillantísima, participando juntos en el tercio de banderillas, salieron a hombros y fueron paseados triunfalmente por las calles.

Otra de las citas de Acebal se refería a la corrida celebrada en Madrid el 5 de junio de 1913, en la que según testimonio de El Tío Campanita, en "Sol y Sombra", Gallito, toreando a "Jimenito", de la vacada de

la pierna izquierda abandonó el sitio que ocupó, después de haber hecho el desafío o quite". Pese a tales observaciones, El Tío Campanita aplaudía enfervorizado la forma de matar del gran torero sevillano, expresando: "Y le concedo que mató recibiendo, porque a sus años es demasiado hacer."

A Joselito se le concedió la oreja de "Jimenito", que



Joselito en la suerte de matar

# la suerte de recibir

era la primera que cortaba en la plaza de Madrid. "Bien ganada, por lo hecho con el Saltillo, desde que salió al ruedo hasta que dobló." En cuanto a Rafael, que en su primero estuvo inspiradísimo, es de destacar que también intentó matar recibiendo, señalando un pinchazo bajo, motivo por el cual fue silbado por sus detractores, que a juicio de El Tío Campanita, "debieron tener un poco de consideración, porque hizo demasiado con recordar a Chiclanero, por ejemplo".

Por contrastar pareceres, leímos en "ABC" una extensa crónica de la corrida, por cierto, que nadie la firmaba, en la que, con respecto al punto que nos interesa, se decía que Joselito "citó a recibir, dejando en esta suerte, con absoluta perfección, un pinchazo. Dos pases más y otro lo mismo. Cuatro pases, y recibiendo (la palabra aparece subrayada en el texto), dejó el estoque hasta las uñas en lo alto". Y a renglón seguido: "Ha sido el toro mejor lidiado que hemos visto en muchos



Pascual Millán

años. ¡Viva Joselito I el Sabio!, el torero, el matador, y no decimos el fenómeno por no ridiculizarlo."

## EXPLOSION DE ENTUSIASMO DE BARQUERO

Otro testimonio. El de "Heraldo de Madrid", en la crónica escrita por Angel Camaño "Barquero", agudo crítico, observador y cierto, habilidosísimo al alternar la prosa con el verso, que daba muchos tirones de orejas a todos los toreros, refiriéndose a la actua-

ción de Gallito con el toro "Jimenito", y concretamente a la forma de matarlo, subraya que "aguantando de verdad en los dos primeros cites, acabó realizando la suerte metiendo el brazo hasta tropezar con los dedos en la piel del bruto, que rodó instantáneamente". Luego, cuando había salido a la arena el cuarto toro, como continuara la ovación al torero y se mantuviera el entusiasmo en los graderos, estalla la inspiración del crítico, componiendo estas delirantes estrofas:

*"Hoy (lo digo, señores, como lo siento), me ha dejado este mozo archicontento. Hasta hoy no he sabido, lo que sabía, quizá por la constante desgracia mía, que no me dejó el niño, verle genial: pero hoy genial le he visto: ¡¡¡Archigenial!!!"*

Joselito ejecutó la suerte alguna vez más. Recibiendo mató a "Almendro", de Santa Coloma, con el que realizó una faena admirable, la mejor de la Feria sevillana del año 1914. Cossío, en "Los Toros", menciona que el mismo año, en la segunda corrida de las Generales de Bilbao, a una de las reses de Murube, "con la que estaba realizando las más extraordinarias faenas, le cogió al darle un pinchazo en la suerte de recibir, infiriéndole una cornada en el pecho que pudo ser mortal, pero que por fortuna sólo afectó a los músculos pectorales". Ha y quienes sostienen que el cuerno del toro murubeño resbaló sobre la medalla que llevaba el torero pendiendo de una cadena.

Este era el estilo de Belmonte

A Uno al Sesgo explicó Joselito por qué no siguió ejecutando la suerte. Pero con vistas al próximo capítulo, no olvidemos lo escrito por Onarres al referirse a la corrida de la alternativa: "La pierna izquierda abandonó el sitio que ocupó después de haber hecho el desafío o cite". El purismo, la exigencia de los intransigentes, fue la causa de que el famoso torero se olvidara de la suerte de recibir.



# Ahora, PALABRAS...

A José María Bugella de Toro, en homenaje póstumo.

*Me habías llamado al sentir la muerte.  
Recostado en el lecho,  
rodeado de las palabras que trenzaste  
para tu último artículo,  
me recibías con ese intento de sonrisa  
que siempre rondaba tu boca.  
Apenas hablamos. Pusimos título y firma,  
escribimos una carta, la última carta.  
Te dejé solo. No.  
Estabas con tu muerte.  
Fui por las calles, con un sobre en la mano,  
sin saber que morías...  
Después, todo fue rápido, sencillo  
como tú mismo lo fuiste en vida.*

*He estado velándote esta noche  
y mis ojos no pueden cerrarse,  
como los tuyos que nunca se abrirán.  
Mis palabras están desveladas  
y así quiero que permanezcan sobre tu tumba  
en recuerdo de la muerte  
que siempre sorprende y nunca duerme.  
Mi voz está timbrada quedamente  
porque apenas me atrevo a hablarte  
ahora que duermes,  
ahora que tal vez puedes escucharme,  
ahora que ya no puedes aconsejarme.  
Quiero, de nuevo, aquí, al pie de tu tumba  
renovarte las promesas que te hacía anoche  
tú dormido, despiertas las velas amarillas.  
Pues, quiero que las palabras que te hable  
no mueran tan de repente como te ha sucedido,  
tú que ayer me hablabas de la muerte  
¿Ves? Ya tiene tu premio.  
Y me siento contento porque la vida  
de la que tú me hablabas, es así:  
Cuando la sentimos y somos felices  
se nos niega  
y apenas nos da tiempo de decirnos adiós,  
como nos ocurrió a ti y a mí  
No importa. Es mejor así. Tú estás allí  
y yo continuo aquí. Pero permanecemos unidos  
sin saber por qué hilo mágico  
que aún me hace creer y pensar en ti.  
Adiós... Tú que eras mi tío, mi padrino,  
como me gustaba llamarte.  
Ahora  
mientras reteo  
las palabras que no sé trenzar.  
Ahora  
cuando las dispongo  
en renglones para que sean como versos.  
Ahora  
comprendo que no debía  
haberlas escrito,  
porque las cosas, como tú decías, tienen  
su forma,  
su regla,  
su encanto.  
Y mis palabras,  
ahora, estas palabras,  
no tienen eso:  
ni forma, ni regla, ni encanto.  
Son, lo dice la canción popular,  
versos salidos del alma. Adiós.  
Te has llevado algo de mi vida  
y ahora, escribiendo junto a tu tumba,  
también quisiera partir.  
Pero aún hay en mí fe,  
para seguir,  
para seguir.*

Rafael María MULERO VALENZUELA  
MADRID

# TEMAS DEL TOREO

XVI

Escribe: Julio ESTEFANIA

## LA JUVENTUD Y LA FIESTA

El reciente acuerdo de la Empresa de la Real Maestranza de Sevilla al crear unos abonos a precios reducidos para los aficionados jóvenes —decisión que, según leemos, va a ser imitada por la plaza madrileña— abre un pórtico de esperanza para un acercamiento de las nuevas generaciones a la Fiesta taurina. Habrá que recurrir a todos los más eficaces y nobles medios para hacer que la juventud no se aparte del todo de una fiesta que, se diga lo que se diga, aunque se la menosprecie y denigre, es raíz y esencia de España. Ciertamente, la afición de hoy, a nivel de todas las edades, no es, por desgracia, tan apasionada como en pasados tiempos, y la razón de su relativa falta de entusiasmo obedece a causas muy complejas; pero es la verdad que hoy no es frecuente que se den aspectos populares como, por ejemplo, el que señalaba un diario «El Liberal», de Sevilla, en su número del día primero de octubre de 1918, refiriéndose a la corrida en que se retiraba, una de sus muchas retiradas, Rafael Gómez «Gallo». «Las calles convergentes al sitio de la antigua Puerta de la Carne, desde donde va recta la vía pública para la plaza (se refiere el periódico a la nueva plaza Monumental de Sevilla, derribada ulteriormente), se vieron llenas de líneas de pecnes y de hileras de coches, con la línea también de tranvías, repletos de pasajeros...» Y cuenta un escritor de aquel tiempo, furiendo antitaurino: «Yo tuve la paciencia de contar los coches que pasaron por la estrecha y siempre tranquila calle de Santa Teresa, con personas de todas clases, desde pobres artesanos hasta señoritos acaudalados, para ir a la plaza y ver la despedida de Rafael, y fueron cuatrocientos setenta y dos coches por la casi siempre desierta calle de Santa Teresa...» Por cierto que, a los siete meses, el Divino Calvo deja sin validez su acuerdo de ostracismo, y volvió a torear, entonces en la Maestranza, el domingo 20 de abril de 1919. Es curioso notar que ese día se dieron en España nada menos que treinta y siete corridas de toros.

...

Es indudable que existía una verdadera inclinación entre los mayores por la Fiesta de toros, y su influencia se extendía a las jóvenes edades. Tal era el ardor de grandes y pequeños por la Fiesta que cuando Juan Belmonte, el «pasma de Triana», llegó a Sevilla después de su primer gran viaje triunfal a América, el recibimiento que se le hizo alcanzó proporción de verdadera apoteosis; de ese fasto taurino quedó, fantasía o realidad, la graciosa anécdota de aquel grupo de fanáticos de Belmonte que visitó al señor cura de la capilla del Patrocinio —donde se venera la maravillosa efigie del «Cachorro»— y suplicó la merced de que «se les permitiese recibir a Juan bajo palio», como si se tratase de un príncipe de la Iglesia, de una persona real o del Santísimo...

Al filo de una afición de ley, palpítala el entusiasmo infantil de miles alevines de aficionados. Y, claro está, con el pro-

fundo disgusto y la contrariedad plena de muchos serios varones que consideraban la inclinación infantil como algo que era poco menos que una cosa diabólica. Si la Fiesta tenía por entonces un contradictor de la talla del escritor Eugenio Noel, sus catilinarias, paradójicamente, sirvieron solamente para acrecer la afición y aumentar la curiosidad y el interés por la Fiesta, y la niñez y la juventud simpatizantes con los toros tuvieron que padecer hace medio siglo grandes ataques por todos los flancos; parecía que todos los males del país, de la ciudad, y hasta de la aldea más ínfima, dependían de la afición por el arte de los toros. Un discreto escritor de hace cincuenta años, Antonio Galán y Ruiz, se lamentaba así del taurinismo de pequeños y de jóvenes: «En cualquier día laborable, no es menester que sea fiesta, vense por las calles, en las plazas y en

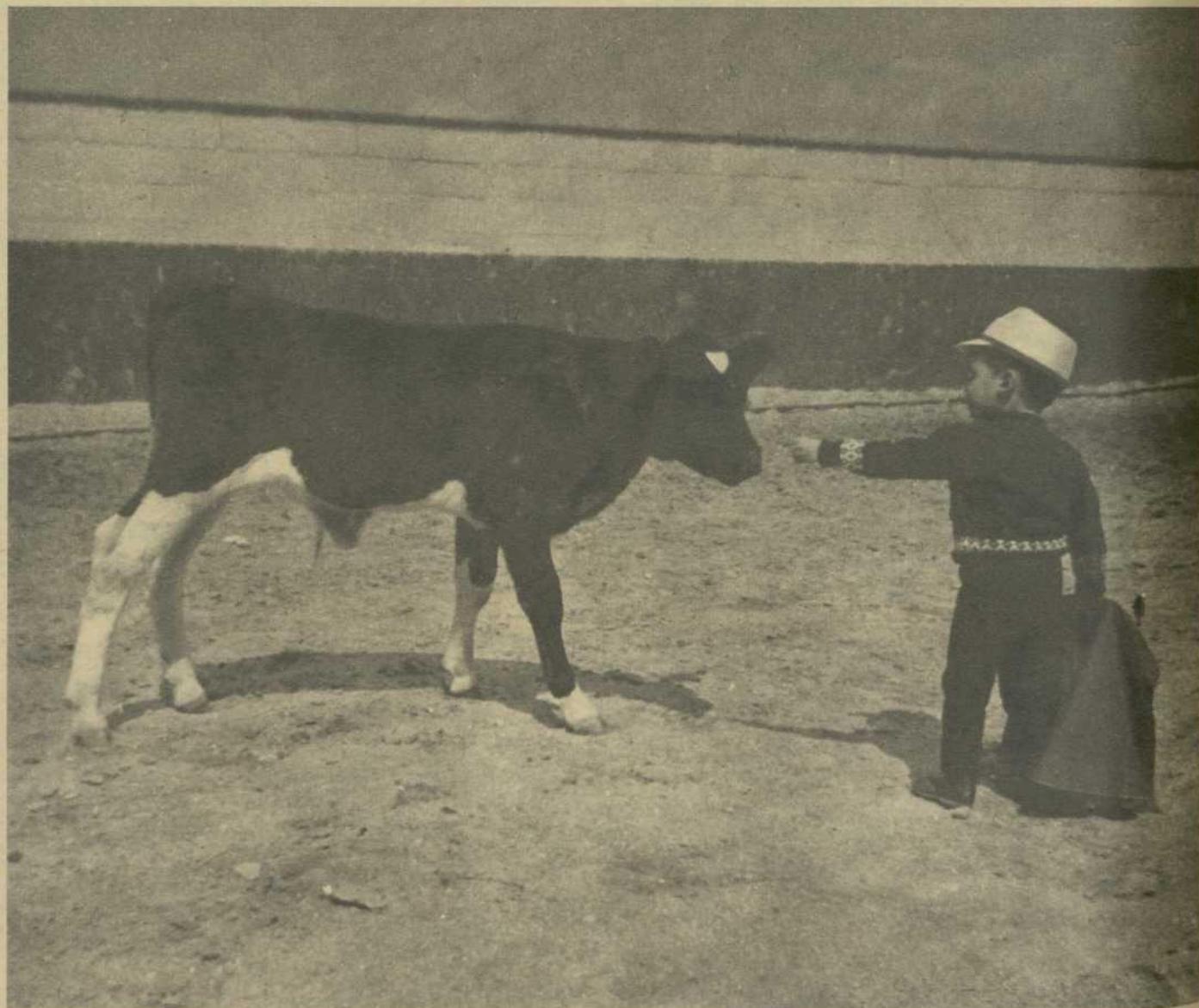
los mismos paseos públicos —escribía el señor Galán en el diario «La Unión», de Sevilla, septiembre de 1918— grupos de chiquillos, a toda hora, émulo de Joselito y de Belmonte, ensayando verónicas, poniendo banderillas o dando pases de muleta.» Y el diario «El Regionalista», de aquella misma ciudad, comentaba a poco de inaugurarse la plaza Monumental de la capital de Andalucía: «Los sábados, a primera hora, vemos una larga cola de chiquillos que pugnan por adquirir billetes de andanadas en la plaza Monumental.» El ilustre pedagogo don Manuel Sirot, nada amigo, por cierto, de nuestra hermosa Fiesta nacional, refiriéndose a este indudable entusiasmo infantil por el espectáculo taurino, decía en su libro «Cosas de niños» lo siguiente: «...Porque el niño, en todas partes y en todos los momentos, recibe las impresiones de esa afición. Si oye las conversaciones de los albañiles en el andamio, de los herreros en el yunque, de los barberos entre barbas y rape, y de los municipales en la esquina, milagro será que la conversación no esté salpicada con nombres propios de ganaderos y toreros. Si mira las paredes, un cartelón amarillo o colorado dice con letras como brazos de grandes: TOROS.» Y hasta un intencionado pintor, don Manuel de la Cuesta y Ramos, ofrecía un óleo —luego bien vendido en París— titulado «La primera enseñanza», en que aparecía un chiquillo haciendo de lidiador y otro de toro, en plena calle, rodeado de un corro infantil que contemplaba la escena con interés y entusiasmo...

¿Puede extrañarse alguien de que en un ya lejano ayer la Fiesta de toros gozase de tanto predicamento? Era la resultante lógica de un ambiente, y era lógico, por muchas y poderosas razones, que existiese esa continuidad en la afición. No era inaccesible la contemplación infantil del espectáculo —unos pocos céntimos, el sol de una andanada—; había una afición adulta llena de interés y de entusiasmo, y hasta el aprendizaje de la profesión —mejor diríamos arte— del toreo contaba seguramente con más amplias, con mayo-



Estos dos jóvenes tuvieron la suerte de tener la Fiesta a mano y la prefirieron a ese otro invento inglés del fútbol. Angel Teruel y Jacobo Belmonte tenían por aquel entonces dieciocho años.

res facilidades que en la actualidad. En «Anales del toreo», publicado en la capital de Andalucía en fines del 800, se cuenta que había por aquel entonces numerosos sitios donde hacer el taurino aprendizaje. Existió, por ejemplo, después, la Escuela taurina de Alcalá de Guadaíra, a catorce kilómetros de la capital; a trece, la de Alcalá del Río; a nueve kilómetros, la placita de «Los Merinales»; a ocho, la Escuela de Mairena del Aljarafe; la de Camas —lugar nativo del gran Paco Camino y del agitanado Curro Romero, tantos años después—, a cuatro o cinco kilómetros de Sevilla, y hasta la Venta de «Cara-Ancha», en el propio casco de la población Encontraba, pues, el alevín de



Quizá sea éste un caso de afición desmedida. Simpático caso, pero no hace falta, caramba, tan precoces afanes.

torero, el aficionado, un marcado ambiente torerista, y era lógico y natural que no se advirtiesen por entonces fisuras y descamamientos en la continuidad de la afición por la Fiesta.

Y si a pesar de Noe y sus epígonos, si a pesar de muchos y ardorosos vapuleadores, la Fiesta tenía y seguía teniendo legiones de partidarios, sin solución de continuidad cronológica, ¿qué pensar de la situación de hoy cuando si bien de una parte quedaron sin savia condenaciones literarias, se obstaculiza, en cambio, el acceso de los infantes a las plazas y las corridas tienen, para los nuevos aficionados, unos precios prohibitivos? En cuanto a la pretendida violencia del espectáculo, no se debiera olvidar, fijando un poco la atención, que no sería difícil demostrar que es de lo menos violento que se ofrece hoy en el mundo. Un mundo precisamente rebosante de violencias de todas clases, junto a las cuales el dramatismo hermosamente viril de la corrida de toros no podría ser justamente condenado. Desbordados por inconsecuentes, negativos juicios de un ayer sobre la Fiesta nacional, que es, por otra parte, un espectáculo de gran belleza y disminuida, además, su fiereza en muchos aspectos, es llegada la hora, si se la quiere conservar para las nuevas generaciones, de que se faciliten todos los medios, materiales y morales, para que las nuevas promociones inclinen su atención y su simpatía por el viril espectáculo. No está, por otra parte, el peligro para la niñez y la juventud en una Fiesta que conserva un milenario esplendor de carácter ibérico, sino en otros muchos y verdaderos peligros que afloran en todas partes en el vivir moderno; el joven, por ejemplo, que siente dentro de sí la afición taurina, y sueña con ser algún día émulo de Diego Puerta, de Camino o de Cordobés, no es fácil que caiga en la tela de araña, traidora y mortal, de los paraísos artificiales. ¿Qué defensa no hubieran hecho hoy de la Fiesta y de los alevines de la afición aquellos jueces de antaño, condenadores pontificantes de una actitud tan española?

\*\*\*

Hay, por otra parte, otra importante razón para que la Fiesta, apenas accesible para la juventud, se vaya alejando día tras día de la atención en las nuevas generaciones. Y es: la acción del deporte sobre las masas infantiles. Los ídolos toreros de ayer han cedido el trono a los «ases» de los campos de fútbol, y ello representa importantísimo «hándicap» para las filas del taurinismo en los tiempos de hoy. La pasión ha variado sus posiciones y su objeto; la popularidad de los astros deportivos solamente se iguala con la que gozan los favoritos de la canción, y los temas de éstos y de aquéllos ocupan en los medios de información preferente lugar, quedando el espectáculo de las plazas de toros en segundo término. Muy sensible, desde luego. Es una verdadera pena que la Fiesta, característica del sur de España, tropiece hoy día con tantos obstáculos para una mayor irradiación. Estamos convencidos de que a favor de ambiente más propicio, de mayores facilidades para todo lo relativo a la Fiesta, el número de sus adeptos aumentaría en notable proporción, a poco que se estimulase debidamente, con un pragmatismo saludable y verdadero, el recordado fervor de todo español, salvo excepciones sin importancia, por la Fiesta de toros.

\*\*\*

¿Que todo está perdido en cuanto a la nueva afición? ¿Que se trata de un hecho fatal, imposible de detener? ¿Que las masas juveniles se distanciaron para siempre del más bello espectáculo del mundo? No lo estimamos así. Aparentemente hay un divorcio y una indiferencia total entre la Fiesta de toros y las generaciones nuevas. Pero es sólo una apariencia; un espejismo nada más; en el fondo, a poco que se preste aliento y defensa al que llega, se verían óptimos resultados. La juventud y la niñez son cera maleable en buenas o malas manos. Lo que le falta a la juventud que llegan al filo de la Fiesta es sencillamente la ayuda y el estímulo de los mayores; estímulo unido a la sugestión. Y posibilidades dobles: la de poder asistir al espec-



Ante la absurda prohibición de la entrada a los menores, éstos «viven» el festejo vendiendo programas de mano fuera del redondel.

táculo —si bien consideramos problema difícil precios económicos en las presentes circunstancias— y la de poder encontrar algún cauce para la vocación, lejos de esos deprimentes grupos de «maletillas» a las puertas de las plazas, y facilitando, en cambio, sus posibilidades de aprendizaje por un medio normal.

En contra de lo que muchos creen de manera pesimista, no todo está perdido para una nueva afición. Hay en el fondo un périplo evidente de un contacto más estrecho. ¿Quién no ha visto una y muchas veces esta escena que vamos a comentar? La corrida de toros está ya próxima a su fin; el postrer cornopista de la tarde va a

doblar para siempre de un momento a otro; una gran parte del público va dejando ya sus localidades. Invade a todo el mundo esa prisa un poco absurda e inexplicable que se advierte en los finales de corrida. Y al salir de la plaza, a las puertas mismas del coso, siempre se enfrenta el que sale con grupos compactos de chiquillería; están pendientes de poder atravesar la zona prohibitiva en un momento; se trata de un fogoso anhelo de ver siquiera el instante último de la lidia, el momento final, el cuadro postrero de la Fiesta. Cuando ya la plaza, dentro de poco, va a ser nada más que un manchón de «sangre ouajada», como en el poema de Machado. Confesamos que ese grupo, infantil, al filo del término de la corrida, que aguardó tal vez más de una hora para entrar en el momento del fin, nos llegó siempre a emocionar; hubiéramos querido que cada uno de aquellos niños que vemos penetrar como un tropel hubiera tenido su entrada, la que fuera, para ver el espectáculo. Se disparan de fuera adentro como saetas, temblorosos de ilusión y de ardor; solamente les es posible recoger en la retina el final de aquel drama, el correr de las mulillas que se llevan al expoliario la masa negra e inerte de la fiera... Y, si acaso, el cruzar del lidiador sobre la arena, capotillo al brazo, recogiendo la ovación. ¡Sentimental momento de esos chiquillos entusiastas, que se llegan al borde del cáliz de la plaza, para beber siquiera una gota del dramático licor!

## LOS APASIONADOS DE ANTAÑO

# LA COLA DE «LOS DOS SOLOS»

Un aficionado de Toulouse, que se firma «Un asiduo lector de EL RUEDO» —síntoma de buen aficionado—, está disgustadísimo conmigo por mi reciente artículo «Qué poquitos vamos quedando». El motivo de esa casi indignación es, según dice y yo no lo dudo, que no recoge íntegramente la anécdota de «Los dos solos» en la corrida de Gaona, Gallito y Belmonte. Y me tacha de anti-belmontista, lo que puedo asegurarle que no fui nunca.

En mis años, más bien infantiles que juveniles, me entusiasmaba Rafael «Gallo», lo que no fue óbice para que en una de mis primeras crónicas taurinas en «La Unión Mercantil» le censurara con esa acritud lógica, después de todo, antes de la edad madura, a tal punto que se habló de procederse judicialmente contra mí. Fue el primer año del doctorado de Joselito cuando los dos Gallos y los dos Bombas torearon en la Feria de Abril sevillana, con adversa suerte para los niños de la «señal» Gabriela, pues tan solo José ejecutó una faena de maravilla, que fue causa del primer gesto soberbio de José, quien, cuando le daban la vuelta al anillo, levantó el dedo proclamándose el mejor y el número uno de los matadores de toros.

Desde aquella tarde, y desaprobando la proclamación que a sí mismo se hacía, cuando esto correspondía a los espectadores, fui joselista entusiasta aunque reconociendo, desde el primer momento, la valía y fenomenalidad de Belmonte, lo que motivó una amistosa regañuza de don Pío, cuya crónica, la tarde del debut de Belmonte en Madrid, la titulaba: «Torero, sí; fenómeno, no». Don Alejandro, que pasaba largas temporadas en Málaga y era muy amigo mío y nos llamábamos correligionarios taurinos, no aceptó nunca que el de Triana era un dignísimo rival del de Gelves y de ahí el tronco de orejas que me dio en el hotel Regina después del fuerte abrazo de costumbre. Y después de muerto José y, sobre todo, en las reapariciones de Belmonte, acepté, y lo dije muchas veces en «La Unión Mercantil» y en «La Unión Ilustrada», que Joselito había sido el sabio del siglo, pero como auténtico revolucionario había que proclamar a Juan Belmonte. Es decir, que cuando joselistas y belmontistas andaban a la greña y el primer belmontista era José, como Juan era también el primer joselista, yo era joselista-belmontista. Como fui

también orteguista - manolestista en los dos años que actuaron juntos, muchas veces, Domingo y Manolo.

Todo esto acaso parezca un pequeño lío, pero quiero dar pruebas al buen aficionado de Toulouse que no soy, como él cree y me dice, un apasionado de estos antaños como los que siguen yendo —y ojalá vayan todavía muchos años— a la Peña «Bética» de Sevilla. Y menos todavía acepto parecerme a los apasionados actuales que niegan la sal y el agua a Cordobés o ponen como defecto de Antonio Ordóñez que no es tan taquillero como Benítez. Claro, que ponerle reparo a la calidad torera del hijo del Niño de la Palma sería delito del eso taurinismo.

Pero divagando, divagando, todavía no he hablado de lo que a mi comunicante le ha sacado de sus casillas, es la omisión del final de la histórica corrida de marras, que yo francamente ignoraba, y eso que creo tener una magnífica biblioteca taurina y me parece que en ella figuran todos los libros que sobre Belmonte se han escrito. Ya habíamos dicho que por la deficiente actuación de Belmonte en su primero, y el éxito de Rodolfo y Gallito en sus lotes, grupos de espectadores gritaron dirigiéndose al palco de la Empresa: «Los dos solos, los dos solos». Y también quedó consignado que, en el último de la tarde, el de Triana borró todo lo que anteriormente se había hecho, se metió al público en el bolsillo y las ovaciones estruendosas no cesaban. Pero no dijimos, porque lo ignorábamos, aunque el aficionado francés haya sospechado otra cosa pensando malévola, que entonces hubo nuevos gritos de «Los dos solos, los dos solos», aunque agregando, refiriéndose a José y a Gaona, «pero de banderillero de Belmonte».

No dudamos que así ocurriera en un desbordamiento de pasión como también lo habían sido los gritos anteriores, y no sólo para satisfacer a nuestro acusador, sino para que la efemérides quede completa lo recogemos hoy muy gustosamente: los gallistas pidieron «los dos solos» como restando importancia a Belmonte, y los belmontistas agregaron a «los dos solos» lo de «pero de banderilleros de Juan», considerando que sólo para rehileteros del trianero servían Gaona y Gallito. Exageraciones de la pasión taurina, simpáticas, desde luego. ¿No lo creen ustedes así?

Juan DE MALAGA

# JULIAN GARCIA

## EL PASE DEL RECLINATORIO





El matrimonio Romero-Márquez pasea su felicidad bajo el incomparable azul del cielo español.



Curro, de luces y de corto. En ambos atuendos, la exquisitez del buen gusto y elegancia mata.



tas al ruedo en medio de una ovación clamorosa.

"El sexto no es bueno para el torero. Abrevia Curro y lo mata de una entera y descabellos. Se le ovaciona al abandonar la plaza y quieren llevarlo a hombros, como a todos sus compañeros. Todos se resistieron..."

Hemos encontrado en la máquina del tiempo el botón de Sevilla. Hemos dado presión al mando para que "retroceda" a aquella plaza en la fecha del domingo 4 de junio.

## ARENA Y CAL

Y en Sevilla, donde todavía se recuerda la faena del Curro novillero y se relamen de gusto con otras faenas del genial canero, se quedaron con las ganas. El frasco de las esencias no fue abierto por el administrador de sus fragancias. Lean:

"Curro Romero conquistó la opinión desde el momento en que se abre de capa para dibujar unas verónicas lentas, suaves, cargando la suerte y manteniendo con arte; con la derecha y con la izquierda, en pases interminables, en la que la resaca prendida en los velos de la

muleta. Estocada y descabello al segundo golpe emplea para acabar con el segundo de la tarde, del que le es concedida una oreja. Y en medio de gran ovación da la vuelta al redondo y saluda en los medios. En el segundo, sólo entra a matar una vez, para media estocada que basta. Ovación y saludos."

...  
"Primera corrida de Feria en Linares. Año 1961. Toros de Samuel Flores, para Antonio Ordóñez, Curro Girón y Curro Romero..."

...Las faenas de Curro Romero fueron seguidas con un silencio expectante, primero para desbordar, después, en ovaciones. El torero de Canas ha torreado de capa de forma bellísima, y después, con la muleta, ha bordado cada pase, cada frase de la lidia, porque el torero ansiaba el triunfo, y éste llegó a él en forma de dos orejas y rabo en su primer toro y de gran ovación y vuelta en el que cerró plaza, y del que perdió los trofeos que ya tenía ganados por culpa del uccero. Han sido dos grandes faenas y, naturalmente, han quedado aquí en el albero linarense el sabor y el regusto de su puro y auténtico arte. En suma, una

gran corrida. Una inolvidable corrida."

Nuestro I. B. M. particular va contestando a los impulsos electrónicos irregularmente aplicados. Forzamos la tensión. Con permiso de Curro. Traemos a nuestro tiempo una entrevista a las mismísimas puertitas del mismísimo Madrid: ¡Contacto!

¡Yal!

"Veo a Curro Romero en la hora del optimismo. La una de la tarde del día de su primera corrida en las Ventas, cuando llegan los amigos a decir al torero cosas como éstas: "Hoy va a ser el día, Curro." "La gente va ilusionada a verte." "Esta tarde vas a poner la plaza boca abajo." "Te han tocado dos toros que son dos dijes."

"En la reunión está Antonio Márquez, su apoderado y hijo toro suegro. Márquez explica al novio de su hija cómo son los toros de Núñez que le han correspondido para empezar la Feria. Sin testigos le digo a Curro Romero:

"¿Qué pasa, Curro?"  
"Hoy estoy contento."  
"¿Por qué?"  
"Porque había perdido el si-

tio y creo que ya lo he recuperado."

(La tensión electrónica vacila. Se regula, y el túnel del tiempo puede seguir siendo mantenido.)  
"¿Qué le ocurrió para perder el sitio?"  
"No sé explicarlo. Algunos toreros dicen que lo perdieron por volteretas. Pero yo, no. En Sevilla los toros me ayudaron, aunque reconozco que yo tampoco estuve bien en la Feria."

"La gente le achaca miedo."  
"El miedo es relativo."  
"¿Le halagan los aduadores?"  
"Los escucho, pero con naturales reservas."  
"¿Qué medidas tiene tomadas para Madrid?"  
"Estar bien y tapar el bache. Pero para formar el alboroto tiene que salir el toro que me tome la muleta veinte veces."

(Vuelve a vacilar la máquina del tiempo. Su circuito secreto señala que es el mator el que tiene que saber embarcar al toro veinte veces.)  
"¿Oye al público en la plaza?"  
"¡Claro!"  
"¿Cuándo tora también?"

"Cuando toro, el primero que se divierte so yo."

"¿Cuándo tora... bien?"  
"¡Hombre!"  
En la máquina del tiempo sale un mensaje especial y no pedido. Cosas de la máquina. Rezaba así:  
—Que usted lo tora bien, Curro.

## DESCANSO

La máquina del tiempo se ha puesto al rojo vivo tras su particular aseveración que no estaba programada. Su espontánea manifestación ha recalentado los circuitos y sus "pilotos" ponen en evidencia que hay que dejarla enfriar. Por ello, hemos de acudir al otro recordatorio cerebral de la persona. Aunque arrime el ascua a su sardina, y me consta que Curro jamás recurrió a alivios innecesarios cuando la verdad no requería de artificios que la manchasen en su impolitez. Pues, eso, que descanse la máquina y a día logar de hombre a hombre. O al torero a periodista si lo prefieren los lectores. Y que caiga el que caiga. Sin que en principio tenga que caer ninguno ¡Que cada cual haga su

lidia y que el lector, sobre todo, salga ganando!

## AMORES

Curro, a pesar de los electrodos que ha tenido aplicados para someterle a la experiencia del "túnel del tiempo", no ha quedado electrocutado. La máquina, recalentada, sí que necesita descanso. Por eso empleamos el sistema de la "pala llana". Eso, Curro, ¿y de amores qué...?

Y me suelta un "¡ojú!" que sólo entendemos o los que han nacido en Sevilla o los que nos hicimos hombres por aquellos pagos  
—Mire, en aquellos tiempos uno andaba, fuera de los toros, en lo del fútbol, por aquello de mantener la forma física. También el cine cuando se contaba con unas perras para pagar la entrada. ¿Chicas? No, nada de eso. El que anda para torero sólo piensa en el toro.

—¿Novias?  
—Sólo una. La que hoy es madre de mis hijas.  
Fs su aseveración. Suerte que tiene el hombre, el torero, de no estar utilizando el artilugio electrónico que sabe dar, al tiempo, marcha atrás...

Le creemos, no obstante. Pero a condición que nos cuenten la circunstancia.

—A ver, Curro. ¿Cómo conoció a su esposa? ¡Si es que se acuerda!

—¡Y cómo no! Conocí a Conchín en el año 1958. En un tentadero en la finca de Domingo Ortega. Viajamos en el mismo coche; también iba su padre...

—¿Quién les presentó?

—No recuerdo esa particular ceremonia. Pero si alguien nos presentó sería Bianquito, que no era ajeno a la tienda que fundamentaba el viaje.

—¿Que pensó cuando conoció a Conchín?

—Ni yo mismo sabría decir, a estas alturas lo que pense. De lo que estoy convencido es de que algo muy fuerte se conmovió dentro de mí. Que en aquel momento supe que tenía que hacer algo para que fuese mi esposa cuando yo fuese alguien en el mundo, o mi mundo.

—¿Y qué más?

—Bueno, la volví a ver en una novillada, en Madrid, en compañía de su padre... No, no me lo pregunte. No la brinde la muerte de ningún novillero. Me llevé una gran alegría de que estuviese allí y me hacía ilusión el que hubiese ido precisamente por mí.

—Y claro, usted se aplicó aquella tarde a tope. En un brindis mudo hacia la muchacha de sus sueños. ¿O no?

—Aquella tarde, todo me sacó a la manga por hombro. No me rodaron las cosas bien, pero tuve el consuelo cuando después tuve la alegría de saludar a Conchín; ella misma me dijo que "no me desanimara".

Dios, y qué claves da el Señor para que los enamorados se entiendan. Porque yo creo que Curro y Conchín se en-

tendieron. Aunque no se volvieron a ver hasta...

—¿Hasta cuándo, torero? —Hasta la sevillana Feria de Abril del año siguiente. Coincidimos en el hotel Colón. Es posible que nos hiciésemos curcamonas, y también es cierto que algún periodista pudo observar nuestras salidas, nuestros paseos...

—¿Y eso que de malo tenía, Curro?

—No tenía nada de malo. Pero ni yo tenía asegurado mi porvenir, y lo que es más importante, Conchín, en edad, era una niña, y la experiencia de su padre torero y su madre esposa de torero no sería fácil convencer para entregar a su hija a una persona cuya vida



Así toréa el de Camas al natural.

estaba cada tarde a merced de los toros.

Y sucedió que un periodista, indiscreto, pero en posesión de una verdad que latía en dos corazones, levantó la liebre. Y sucedió que el novio desconfiado persiguió a «matar» al periodista. Y lo mismo sucedió con el otro torero, padre de la niña, de catorce años. Y sucedió que Curro desmintió el «romance» incluso por las pantallas de televisión. Una familia quedaba tranquila y un novio, un torero, tenía que planificar una estrategia especial para conquistar la reina y ama del hogar que presentía.

—¿Muchas murallas que saltar para su conquista definitiva?

—Muchas, Nacho. La man-

daron a estudiar a Suiza. Tenía que vencer el "hándicap" de mi profesión. Sabía que sus padres la querían evitar el sufrimiento de las largas horas de espera tras una corrida de toros. Yo en aquel entonces sólo sabía que estaba enamorado. Igual que hoy...

## BODA

Y el amor vence las dificultades, la oposición y hasta la lejanía.

—Y en 1961 se hace oficial nuestro noviazgo.

Fue aceptado Francisco Romero, natural de Camas, como novio —mejor como prometido— de Concha Márquez Piquer, hija de dos famosos en el país y mucho más allá del país.



¡Quién no se acuerda de doña Concha Piquer y de don Antonio Márquez!

Y en 1962, a los acordes de la selecta marcha nupcial, en la iglesia de San Jerónimo el Real, Curro y Conchín hacen el paseíllo más trascendental de su vida.

Ella, del brazo de don Juan Felicies, padrino de boda y que lo fue de bautizo. El, del brazo de su madre, doña Andrea López. Alegría en los rostros. Y no menos esperanzas.

En el mes de octubre, en una parcela que limita con el parque del Buen Retiro, con el Museo del Prado y con el Jardín Botánico, en una iglesia donde habían prometido fidelidad al matrimonio, Curro y Conchín, ante Dios, se administraron su sacramento.

co. Sabía que presenciaban el festejo Chicuelo y Rafael "el Gallo" entre mucha gente conocida. El primero me dijo: "Camas ya tiene su torero". El Gallo, por su parte, afirmó: "Es te Curro no pasará mucho tiempo sin que cobre veinte mil duros por actuación."

Estámos en el particular «túnel del tiempo» de Curro Romero. Hemos probado, puliendo evocaciones de una época ya contada y escrita sin artilugios electrónicos. Pero hemos de continuar con la prue-

## ESTELAR

—Iremos por partes, torero. ¿Cuál considera su temporada estelar?

ba en la otra época, no menos importante, en la cual el torero se mantiene en órbita. Con el aval de los éxitos y el testimonio de aquellas tardes que no lo fueron. ¿O no es justo esto, Curro?

—Sí que lo es. ¡Hala! Mueva usted esa su máquina particular del tiempo.



En el campo, el torero de Camas compone la señera figura del caballero andaluz.

—Digamos que la temporada 1961.

Eso. Pues allá nos sitúa a través del «túnel del tiempo» nuestro especial artilugio.

«Año 1961. Feria de Jerez. Segunda de Feria. Toros del marqués de Villamarta, para Juan Antonio Romero, Diego Puerta y Curro Romero. (Curro Romero *sustituirá* (¡y darle!) a Paco Camino. De Curro, el genio, se escribió así:

Curro Romero—de blanco y plata con cabos negros—es un torero excepcional que en Jerez ha armado un tremendo alboroto con una faena inenarrable y con su inigualable manera de torear con el capote. A la verónica clásica lanceó Curro Romero una y otra vez de manera admirable. Y su faena de muleta, en los medios toda ella, es imposible de describir. Fue perfecta, bellísima. Perfectos los ayudados por bajo. Y los naturales. Y los derechos. Y dos pases de pecho enormes. En medio del delirio general, el toro se va a las tablas, y Curro Romero, al hilo, deja media estocada en la cruz, de la que rueda el de Villamarta. Dos orejas, rabo y dos vuel-



Si Curro es populartismo entre el pueblo llano, también lo es en las esferas cosmopolitas y artísticas. Aquí, brindando un toro a Yul Brynner y departiendo con Orson Welles y el padre José Mojica.

al que veo posibilidades y si el toro no las tiene...  
—¡A correr se ha dicho...!, ¿no?  
—No tanto, hombre; no tanto...

## PASADO

—Curro, imagínese que ahora mismo pongo en marcha un interruptor que abre recuerdos al pasado. ¡Chas!, y ya está. ¿Qué ve?

Curro Romero sigue el juego.  
—Veo un pueblo que se llama La Campana. Una finca que pertenece a don Juan Contral. Fue en tren, pudiendo pagar billete gracias a las tres pesetas que me prestó otro aficionado. Llegados que fuimos a la finca, me senté en la tapia. El tentadero había empezado. Los que toreaban habían agotado a la becerrra. Pidieron que probase suerte un aficionado, y ya estaba yo en la arena. Le di dos o tres pases y la becerrra me atropelló...

Hago funcionar el botón de los sentimientos aplicado a tiempo y lugar.

—En mis tiempos, los aficionados estábamos muy hermanados. Me veo viajando en tren sin billete. Las mujeres viajaban en trenes de Andalucía nos escondían bajo sus faldas, sus asientos, para que no nos descubriese el revisor... También me escondí en el techo de los trenes... y aproveché el tope de otros transportes por carretera...

Ahora es el «relé» de los consejos que recibí en su primera época el que conectamos. Digamos abiertamente, en su niñez, a pesar de haber dejado intuir en los ruedos su hombría...

—Aquella tarde, en Dos Hermanas, la segunda. En plaza portátil, abarrotada de públi-

Allí estaba el todo Madrid, el todo Sevilla, el todo Valencia y ese todo pueblo llano que no se pierde los grandes acontecimientos.

Ellos fueron los grandes testigos del matrimonio Romero-Márquez.

## MIEL

22 de octubre. Cuando la temporada fenece los ruedos españoles. Larga temporada para la luna de miel, ¿no, Curro?

—Puede que sí, puede que no. Desde luego que como cualquier pareja de novios españoles estuvimos en las Baleares... y luego, a América. A mantener el cartel.

Eso, viaje de novios y com-partibilizarlo con mantener el



Torero goyesco en Ronda.

cartel. La máquina que nos transporta al túnel del tiempo ya se enfrió. Que hable ella, pues.

—¿O no le gustará oír lo que dijo, o mejor lo que escribió, en aquella época?

—¿Por qué no? ¡Hala, enchufe!

—Y tras pasar unas felices vacaciones en Formentor, la pareja recién casada parte para el nuevo continente. Compartible su luna de miel con la temporada taurina que allí se inicia. Y actuará en Venezuela, Colombia y Méjico."

Sincronizamos una fecha, 2 de diciembre de 1962. Bogotá. —Curro Romero, que debutaba, no estuvo bien. Sólo en algún momento dio muestra de su gran clase. Mató a su primero de un pinchazo y dos

estocadas. Al segundo, de una y media."

—¿Seguimos, Curro?

—Sí, Sigamos:

"El 16 del mismo mes Curro Romero estuvo muy bien con el capote en el primero, y en el otro hizo una faena breve. Palmitas."

Bueno, no es mucho. Pero como dirían los entrenadores de fútbol, ¡con eso de la boda! Son las cosas del Farón de Canarias. De poseedor del frasco de las esencias que sabe guardarlas, dosificarlas sin agotarlas.

Demos un paso grande al túnel del tiempo. Conectamos con la temporada 66. Lugar: Madrid. Situemosle después de su última corrida en el serial

isidril. Oigase lo que dijo al periodista, Curro:

—¿Por qué no vino a la corrida anterior?"

"La tarde de la Cruz Roja en Sevilla, toré casi todos los toros con la mano derecha, y después del esfuerzo, me resentí de mi antigua lesión."

—¿Cómo se presenta la temporada?"

"Bien. Ahora, bien; entre Sevilla y Madrid le hemos dado la vuelta a esto."

—¿Ya le ha visto Madrid, Curro?"

"Yo no puedo decir sino que me he encontrado a gusto con los toros esta tarde."

—¿Le sacó a su lote cuanto tenía?"



"Yo creo que sí. Pegar más pases era deslucir las cosas."

"¿Qué toros le gustaron?"

"En general, toda la corrida, que ha tenido mucha nobleza. Fue una lástima que el segundo toro, de Bienvenida, se rompiera en la voltereta que dio el animal."

"¿Contento, pues?"

"Pues, sí; creo que, en conjunto, todo ha ido bien."

## CALABOZO

—¿Se acuerda, Curro?

—¡Cómo olvidarme! Bueno, en realidad no estuve en el calabozo. Fui detenido por aquello.

—No, no me lo cuente. Que lo ponga en pantalla la máquina del tiempo:

"...Curro Romero se vio en tan pellagudo trance a un "pájaro" de Cortijolliva—manso, morucho de estilo y hechuras, indigno de haber saltado a la arena de Madrid—y se negó a matar el toro: la mayoría del público le aplaudió en su rebeldía: Yo quisiera interpretar estos aplausos no como estímulo a la falta de alientos de un matador, sino como una protesta clamorosa contra los responsables del hecho que de ese toro y toda la corrida de Higuero pisase el albero de las Ventas..."

Al día siguiente, tras pagar la preceptiva multa, salió de la Dirección General de Seguridad, y con el tiempo justo de vestirse de torero partió hacia las Ventas, donde formaba cartel junto a Diego Puerta y Paquito Camino. Los colosos sevillanos dieron la gran tarde. Veamos qué se escribió de Curro sobre aquel 26 de mayo de 1967:

"...¿Y Curro Romero? El sabía, porque es torero—pese a todo—, que el de hoy era su día crítico. Ha hecho el paseillo



grave, reconcentrado en sí, meditando sobre su gesto de ayer y su responsabilidad de hoy. Y navegando a favor de corriente en un río de buena bravura, ha estado exquisito, faraónico, "jondo", en su primer toro, para lucir valiente, hecho un Cid en el quinto, que le cogió y rompió la talegulla; pero Curro se irguió sin mirarse, para seguir su bella faena, con la que borró cuantas discusiones pudieran haberse suscitado —y fueron las que se pueden suponer!—sobre su rebeldía artística ante el morucho de Cortijolliva, que se negó a matar en su debut ferrial.

Día grande para el torero. Ni un turista se movió de su asiento. Yo me olvidé de tomar

notas; eso sí, tengo escrito en mi carnet un "¡Viva Sevilla!" con letras tan grandes como una catedral."

Curro se ha quedado grave ante el recuerdo. Un sí es no es profundamente, seriamente satisfecho.

—Y ahora, Curro, ¿hablamos desde hoy para los aficionados de hoy como torero y hombre de hoy?

—Hablamos, Nacho.

Y quedamos para hablar largo rato y tendido en próxima fecha. Para ello quedamos citados en el Club Tiro de Pichón de Somontes.

Próximo capítulo:

**PRESENTE Y PORVENIR DE CURRO ROMERO**



## III CURRO ROMERO EN EL TUNEL DEL TIEMPO

Lo de Curro Romero es grande, ve. Llega a la fama, a la alterna, a su propio activo en los Bancos, sin reafirmar, tarde tras tarde, la faena brillante, eficaz, rematada dignamente en la hora de la verdad. Lo que sí es cierto es que

faenas brillantes existen cada tarde. Lo que no es menos verdad, es que, cualquiera que sea la tarde, el frasco de las esencias de Curro se abre y embriaga a las multitudes. Pero no remata. Salvo aquella tarde en Sevilla y en aquella

otra, también en la Maestranza, y así y todo, en un solo toro. Luego... a vivir de las rentas! ¿O no, Curro?

—Pues, más bien, no. Insisto que soy torero sin trucos. Sin alivios. Entiendo el arte y lo plastifico en el oponente,